

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

**Proposición condenada por la Santa Sede:**  
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentiori civitate sese reconciliare et componere.»

**DIARIO DE LA TARDE.**

**Proposición condenada por la Santa Sede.**  
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

**Precios de suscripción.**—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 50 rs. trimestre.—En Ultramar: 80 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

**Puntos de suscripción.**—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 28 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

Sabíamos que el señor Nuncio de Su Santidad en París ha escrito cartas felicitando á dos Prelados franceses por las opiniones que han expuesto con ocasión de la Enciclica *Quanta cura*; y aunque se nos figura que monseñor Chigi habrá escrito con este motivo otras cartas, no podemos afirmar con la seguridad que afirmamos ha escrito aquellas cuyos textos hemos conocido y publicado.

Sabíamos también que el Gobierno francés, atendiendo á la necesidad que le punzaba de pegarla contra alguien en desagravio del alcoran conocido con el título de *principios del 89*, la pegó con monseñor Chigi, tomando por pretexto sus cartas á los respetables Obispos de Poitiers y de Orleans, y que ha evocado toda la fortaleza del periodismo revolucionario y bonapartista para anatematizar al Nuncio apostólico.

Sabíamos además que Drouyn de Lhuys enristró la pérfida, y que con todo el aplomo y coraje de un pelucon enciclopédista, ordenó al embajador francés en Roma que formulase quejas por el proceder de monseñor Chigi. También conocíamos la sustancia de esta orden del Drouyn de Lhuys gracias á los favores de que goza en las regiones diplomáticas de París la *Europa* de Francfort, periódico mazziniano.

Por último, sabíamos por un telegrama inserto en la última hora de nuestro número del sábado, que el *Memorial diplomatique*, aventajándose á sí propio en desdoro, ha tenido ahora el necesario para asegurar que el Gobierno pontificio ha contestado á aquellas quejas de Drouyn de Lhuys, dándole lo que más falta le hacía, esto es, razón.

Todo esto sabíamos, cuando al encarnarnos hoy con la *France* hemos sabido lo que refiere en el siguiente párrafo:

«Mas adelante se hallará varios trozos tomados de una carta escrita por el Padre Santo á monseñor Dupleix, con motivo del folleto publicado por el Obispo de Orleans, acerca del Convenio de 15 de Setiembre y la Enciclica. El Papa da, (prosigue diciendo la *France*, dando el señor Lagueronniere al decirlo insignie prueba de habilidad), una aprobación sin reserva á aquel escrito, lo cual demuestra que las interpretaciones que hace de la Enciclica el folleto de monseñor Dupleix, son la interpretación oficial de la corte de Roma.»

Antes de decir lo que en nuestro leal saber y entender demuestra esta carta escrita por el Padre Santo á monseñor Dupleix felicitándole por su folleto, la razón de método exige que traslademos los extractos de esta carta, á los cuales la *France* se refiere, y que dicen así:

«Nos escriben de Roma que el Padre Santo acaba de dirigir á su Ilma. el señor Obispo de Orleans, una carta muy extensa, manifestándole su satisfacción que le ha proporcionado por la manera con que ha expuesto y combatido los errores y calumnias interpretaciones propagadas por los periódicos, con el fin de alterar y desvirtuar la significación de la Enciclica. *Non sine voluptate vidimus te recensuisse memoritque damnas calumnias et errores ephemeridum á quibus foedissime perversus fuerat propositus á nobis doctrinae intellectus.*»

«En su carta, aprobatoria del folleto del ilustre Prelado, el Padre Santo lamenta que á los periódicos se les haya permitido interpretar las doctrinas de la Santa Sede, mientras que se ha prohibido hacerlo á los únicos intérpretes legítimos, y á quienes además iban exclusivamente dirigidas las cartas apostólicas que las contenían. *Potestatem vulgandis exponendique litteras nostras adimere libuit legitimis tantum earum interpretibus, quibus unis datae fuerant.*»

«Por último, el Padre Santo felicita al eloquente Prelado por la claridad y energía que ha puesto en desenmascarar completamente las intrigas y atentados del Piamonte. *Fraudes, immanitates oculis omnium obversare voluisti.*»

Trasladadas las anteriores líneas, se facilita mucho nuestro propósito de decir lo que nuestro leal saber y entender nos sugiere respecto á la significación de esta carta de Pio IX, y que en resumen se reduce á crear, vista la identidad de conceptos que existe entre lo que el Padre Santo escribe á monseñor Dupleix y lo que á su Ilma. escribió monseñor Chigi, que tan aprobatoria, cuando ménos, es esta carta

de Pio IX del folleto del señor Obispo de Orleans, como de la carta relativa al folleto escrito por el Nuncio apostólico en París. Y dicho esto, nos parece que queda suficientemente indicada cuál será la contestación que dé, ó haya dado, su Ilma. el Cardenal Antonelli al despacho de quejas de Drouyn de Lhuys.

Sería una injusticia negar que el liberalismo pitatesco y regalón ha desplegado grande actividad y demostrado mucho ingenio con el fin de tapar el portillo que han abierto en la Monarquía del gran reino las manifestaciones realizadas en Turin en los últimos días de Enero, y muy especialmente la que se verificó la noche del 30 con ocasión del baile de Palacio. Los conservadores liberales italianos han preparado contra estas manifestaciones, otras que en aplausos y vivas compensaran á Victor Manuel de los silbidos y mueras que en Turin le habían recetado; y los telegrafistas desde entonces uno y otro día han puesto su ingenio en prensa para extender noticias de arrepentimiento en los turineses y de deseos por desenojar al Rey de Italia. Pero al cabo de tanto anuncio de exposiciones del ayuntamiento turinés y viajes de concejales á Florencia, esta es la hora en que aún no se han visto la majestad y los concejales, siguiendo en cambio tan armada la marimorena en Turin como se recoge del telegrama inserto más adelante, relativo á la exposición presentada al Senado por once mil y pico de turineses que piden el castigo de los ametralladores de Setiembre. De creer es que no sólo no se han ajustado aun las paces entre el Piamonte y Victor Manuel, sino que ni aun han entrado las partes en vías de arreglo.

La trascendencia de hechos semejantes puede ser muy grande, como quiera que, según dicho exacto de un diario mazziniano, el reino de Italia es, entre otras cosas, un vaso de cristal que el Piamonte tiene en la mano.

Algo de esto opina seguramente quien ha dado á la *France* noticias para que redacte el párrafo siguiente:

«De nuestros informes de Turin resulta haber danzado Mazzini en los disturbios de aquella capital. El gran agitador se ha apresurado á explotar el descontento que causó en Turin la votación con que el Congreso, en interés de la concordia, sofocó la discusión acerca del informe parlamentario. Mazzini ha juzgado muy favorable esta coyuntura para desarraigar la dinastía de Saboya del antiguo suelo piamontés, y único en donde estaba bien arraigada. Con este fin Mazzini envió á Turin muchos agentes. Por nuestra parte, continúa la *France*, creemos que hay fundamento para esperar que el buen sentido de los piamonteses los precaverá contra estas insensatas sugestiones; pero de todos modos, importa consignar que la mano de Mazzini se manifiesta en todos los disturbios que en la Península ocurren.»

Y á propósito de estos disturbios y aquella Península: ahora mismo recibimos un telegrama anunciando otro empréstito de dos mil millones de reales, céntimos más ó menos. El Gobierno de Italia hace unas siete semanas pidió y sacó á los italianos todo el cupo de la contribución del año venidero, y no próximo, pues todavía estamos en Febrero. Al sacar esta friolera, aseguró aquel Gobierno que salía de apuros. Sacóla, comióla y, apurado ó no, pide hoy otros dos mil millones. ¿Para que se fien los italianos en promesas liberales?

Y ahora recordamos que en España, entre otras muchas cosas que poseemos semejantes á las que brillan en Italia, se cuenta un ministerio montado en el eje de la civilización moderna; y recordamos también que este Gobierno de acá, por civilizado y civilizador tenía apuros, para salir de los cuales aseguraba que tendría bastante con que se le anticipara el cupo de la contribución de un año.

¿Sería temerario pensar, que aquí, como allí, detrás del anticipo habría venido un empréstito? ¿Buenos son los liberales de aquí y de allá para dar por satisfechas las exigencias del espíritu del siglo con una bicoca!

## TELEGRAMAS.

NEUVA-YORK, 8.

El general confederado Grant ha iniciado su movimiento militar en dirección á Rames station.

Sherman avanza hacia Charleston.

Mobil ha sido evacuada, según informes de varios refugiados.

En el Congreso de los confederados se ha resuelto armar 100.000 esclavos.

El oro está á 210, el algodón á 95.

ALEJANDRIA (Egipto), 10.

Abd-el-Kader ha vuelto á Siria; se cree que para dirigirse á Damasco. Se dice, según afirman algunos musulmanes, que ha hecho este viaje para ponerse al frente de una insurrección que estallaré en Argel; pero como quiera que esta se ha sofocado, no tendrá más remedio el citado caudillo que retirarse de nuevo.

CONSTANTINOPLA, 10.

El Gobierno otomano se dispone á dar una amnistía general en favor de los insurrectos de Siria.

PARIS, 16.

En contra de lo que se ha dicho, el Nuncio de Su Santidad ha asistido á la apertura de las Cámaras francesas en la tribuna de los diplomáticos, donde conversó largo rato con el Sr. Walewski.

FLORENCIA, 16.

El Rey Victor Manuel ha ido á Pisa, donde fué recibido con el mayor entusiasmo. El general Lamarmora ha ido á Nápoles á conferenciar con el Príncipe Humberto; pronto volverá á Florencia.

AMSTERDAM, 17.

El descuento ha bajado á 4 por 100 en el Banco de Holanda.

BERLIN, 17.

Se ha presentado á la Cámara popular una moción dirigida á aplazar, hasta que se discutan los presupuestos, los informes de las comisiones encargadas de examinar las concesiones de varias líneas férreas, y el tratado del gran Ducado de Oldemburgo.

PARIS, 17.

Cartas de Varsovia confirman la noticia ya publicada de la próxima incorporación del reino de Polonia á Rusia.

El marqués de Vielopolski será nombrado jefe de administración civil de Polonia, y el general Nerg comandante en jefe del ejército.

TURIN, 17.

Es inexacto que estas Cámaras deban ser cerradas para abrirse después en Florencia. Las Cámaras deben discutir aquí la unificación legislativa, la supresión de las corporaciones religiosas, y el presupuesto de 1865 y las leyes de ferro-carriles.

Se cree que estos debates ocuparán la Cámara durante el mes de Marzo; después se disolverá el Parlamento y se convocará el nuevo para Setiembre.

LONDRES, 17.

Mr. Hapnessey llamará el 17 de Marzo la atención de la Cámara de los Comunes acerca de las miras de Inglaterra respecto de Polonia y de la conducta de Rusia para con este reino.

VIENA, 18.

El déficit del presupuesto del Estado presentado á las Cámaras asciende á 29.142 millones.

BERLIN, 18.

El descuento del Banco prusiano ha bajado á 4.

El Rey está indisposto á causa de un ligero catarro, y no sale de su habitación.

Se asegura que va á firmarse un tratado de comercio entre Prusia é Inglaterra.

PARIS, 18.

Un periódico belga dice que la Emperatriz Carlota de Méjico ha dirigido á la Emperatriz Eugenia de Francia una carta para quejarse de la hostilidad del Clero mejicano.

El *Constitutionnel*, en su edición de provincias, declara que esta noticia carece de fundamento.

Despachos del Havre aseguran que se ha concluido un armisticio entre los confederados y los Estados del Norte en América, con el objeto de abrir nuevas conferencias para el restablecimiento de la Unión.

El Consejo superior del comercio celebró ayer su segunda sesión. En ella se aplazó, á instancia de varios reclamantes, oír su interrogatorio acerca del aumento del descuento del Banco de Francia, igualmente que los del gobernador y regentes de dicho Banco. (Moniteur.)

MARSELLA, 18.

Se ha anulado la sentencia pronunciada por el juzgado de primera instancia en el pleito referente al negocio de los puertos de Marsella; y á pesar de la composición fraudulenta de la Asamblea, ha quedado en pie la fusión, pero los apelantes se reembolsarán á razón de 650 francos por acción.

TURIN, 19.

En el Senado italiano se ha declarado urgente tratar la cuestión acerca de la petición suscrita por once mil individuos, referente á los sucesos acaecidos en dicha capital en Setiembre último.

PARIS, 18.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 español interior á 41 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á 39 1/4, la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-50; y el 4 1/2 á 96-50.

PARIS, 18.

Esta tarde á las tres, después de cerrada la Bolsa, han quedado: 3 por 100 interior español, 00; el 3 exterior á 00 0/0; el 3 por 100 francés, 970; Crédito territorial francés, 00; Sociedad española industrial, 00; Ferro-carril de Zaragoza, 403; Ferro-carril del Norte, 00; Mobiliario español, 590; Ferro-carril portugués, 257.

LONDRES, 18.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/4 á 3/8.

Por no declararse tal como le han hecho malos consejeros y pobres amigos, Maximiliano, Emperador de Méjico, le contaba á su querido Escudero algo en que quería indicar que los subterfugios del Nuncio apostólico le habían puesto en el disparadero de sancionar por sí y ante sí el despojo de la Iglesia mejicana, y hasta aventuraba alguna frase de la cual podía colegirse que había llevado á Méjico autorizaciones desamortizadoras.

Con el fin de realzar á D. Maximiliano ante

los liberales, insertamos la carta que á S. M. Impesial mejicana e vió el Padre Santo por conducto de su Nuncio, y la cual dice así:

*Carta de Su Santidad el Papa Pio IX á S. M. el Emperador de Méjico, Maximiliano I.*

Señor: Cuando en el mes de Abril último, ántes de tomar las riendas del nuevo Imperio de Méjico, V. M. vino á esta capital para venerar el sepulcro de los Santos Apóstoles y recibir la Bendición apostólica, os hicimos saber el profundo dolor de que estaba poseída nuestra alma á la vista del lamentable estado á que había quedado reducido cuanto atañe á la Religión en la nación mejicana, por efecto de las revueltas sociales de estos últimos años. Desde ántes de aquella época, y más de una vez elevamos nuestras quejas en actos públicos y solemnes protestando contra la infame ley llamada de *Reforma* que conculcaba los más inviolables derechos de la Iglesia y ultrajaba la autoridad de sus pastores; contra la usurpación de los bienes eclesiásticos y la dilapidación del patrimonio sagrado; contra la injusta supresión de las Ordenes religiosas; contra las falsas máximas que atacaban directamente la santidad de la Religión católica; en fin, contra otros muchos atentados cometidos en perjuicio no sólo de las personas sagradas, sino también del ministerio pastoral y de la disciplina de la Iglesia.

V. M. debió comprender fácilmente cuán dichosos nos consideráramos gracias al establecimiento del nuevo Imperio al ver nacer la aurora de días pacíficos y prósperos para la Iglesia de Méjico. Creció nuestro contento al ver que era llamado á aquel Trono un Príncipe de familia católica y que tantas pruebas había dado de su religiosa piedad. Grande fué también la alegría de los dignos Obispos mejicanos que al partir de la capital de la cristiandad, en donde habían dado tantos ejemplos de su abnegación y de su filial adhesión á nuestra persona, tuvieron la dicha de ser los primeros en ofrecer su homenaje sincero al electo Soberano de su patria, y de recibir de labios de este las más lisonjeras seguridades de la enérgica resolución que había formado de reparar los males causados á la Iglesia y de reorganizar los elementos trastornados de la administración civil y religiosa. La nación mejicana saludó también con indecible alegría al advenimiento de V. M. al Trono, llamado por el deseo unánime de un pueblo que hasta entonces se veía obligado á gemir bajo el yugo de un Gobierno anárquico y á llorar sobre las ruinas y los desastres de la Religión católica, su primera gloria en todos tiempos y el fundamento de toda su prosperidad.

Bajo tan felices auspicios. Nos esperábamos de día en día los primeros actos del nuevo Imperio, persuadidos de que se daría á la Iglesia ultrajada con tanta impiedad por la revolución, una inmediata y justa reparación, ora revocando las leyes que la habían reducido á semejante estado de opresión y esclavitud, ora promulgando otras encaminadas á suspender los efectos desastrosos de una administración impía. No habiendo visto satisfechas nuestras esperanzas, (y tal vez la causa debe atribuirse á las dificultades con que se tropieza cuando se trata de reorganizar una sociedad por largo tiempo trastornada) no podemos menos de dirigirnos á V. M. apelando á la rectitud de sus intenciones, al espíritu católico de que V. M. ha dado tan resplandecientes pruebas en otras ocasiones y á las promesas que nos habéis hecho de proteger la Iglesia, y confiamos en que este recuerdo penetrará hasta su noble corazón y producirá los frutos que Nos esperamos de V. M.

V. M. conoce que si se ponen obstáculos á la Iglesia en el ejercicio de sus sagrados derechos, si no se revocan las leyes que la impiden adquirir y poseer, si se persiste en destruir las iglesias y conventos, si se acepta de manos de los compradores el precio de los bienes de la Iglesia, si se da otro destino á los edificios sagrados, si no se permite á los religiosos que vuelvan á tomar sus hábitos y á vivir en comunidad, si las religiosas se ven obligadas á mendigar su alimento y á vivir en casas pobres y mal sanas, si se permite á los periódicos insultar impunemente á los Pastores y atacar la doctrina de la Iglesia Católica, el escándalo para los fieles y el agravio á la Religión quedarán en pie y tal vez aumentarán.

¡Ah! Señor, en nombre de la fe y de la piedad, que son el ornamento de vuestra augusta familia, en nombre de la Iglesia, de que Jesucristo, á pesar de nuestra indignidad, Nos ha hecho Jefe supremo y Pastor, en nombre de Dios Todopoderoso que os ha elegido para gobernar á esa nación católica con el fin de curar sus llagas y restituir el esplendor á su santísima religión, os conjuramos á que pongáis manos á la obra, dejéis á un lado toda consideración humana, y guiado por una ilustrada prudencia, y por el sentimiento cristiano, enjuaguéis las lágrimas de una parte tan interesante de la familia católica, haciéndolos por tal conducta digno de las bendiciones de Jesucristo, el Príncipe de los Pastores.

A este fin, y para secundar vuestros mismos deseos, os enviamos nuestro representante. El os confirmará de viva voz la pena que nos han ocasionado las tristes nuevas que nos han llegado hasta hoy, y os dará á conocer aún mejor cuál ha sido nuestra intención y nuestro fin al enviarle cerca de V. M. Le hemos encargado al mismo tiempo que pida á V. M. en nuestro nombre la revocación de las funestas leyes que oprimen á la Iglesia tanto tiempo há, y que prepareis con la cooperación de los Obispos y el concurso de nuestra autoridad apostólica, cuando fuere necesaria, la reorganización completa apetecida de los asuntos eclesiásticos.

V. M. sabe muy bien que, para reparar eficazmente los males ocasionados por la revolución y para dar cuanto ántes días dichosos á la Iglesia, es necesario ántes que todo que la Religión católica, con exclusión de todo otro culto disidente, continúe siendo la gloria

y el apoyo de la nación mejicana; que los Obispos sean completamente libres en el ejercicio de su ministerio pastoral; que se restablezcan y reorganicen las órdenes religiosas conforme á las instrucciones y á los poderes que Nos hemos dado; que se garanticen y protejan el patrimonio de la Iglesia y los derechos que á él se refieren; que nadie pueda enseñar ni publicar máximas falsas y subversivas; que la instrucción pública y privada sea dirigida y vigilada por la autoridad eclesiástica, y en fin, que se rompan las cadenas que hasta ahora han mantenido á la Iglesia bajo la dependencia y el arbitrio del Gobierno civil. Si el edificio religioso se restablece sobre tales bases, como no queremos dudarlo, V. M. satisfará una de las mayores necesidades, una de las más vivas aspiraciones del tan religioso pueblo de Méjico; V. M. colmará nuestras ansiedades y las de ese ilustre Episcopado; abrirá el camino á la educación de un Clero sabio y celoso, así como á la reforma moral de sus subditos; además dará un eslabón más al ejemplo á los Gobiernos de las Repúblicas americanas, en donde también ha sufrido la Iglesia vicisitudes harto sensibles; en fin, V. M. trabajará eficazmente sin duda alguna por la consolidación de su propio trono, por la gloria y prosperidad de su imperial familia.

Por todas estas consideraciones recomendamos á V. M. el Nuncio apostólico que tendrá el honor de presentaros nuestra carta confidencial. Dignese V. M. honrarle con su confianza y benevolencia, á fin de hacerle más fácil el cumplimiento de la misión que le está confiada. Dignos también dispensar igual confianza á los dignísimos Obispos de Méjico, á fin de que, animados como están del espíritu de Dios y deseosos de la salvación de las almas, puedan emprender con alegría y con valor la difícil obra de restauración en lo que les concierne y concurrir así al restablecimiento del orden social.

Mientras tanto no cesaremos de dirigir diariamente nuestras humildes oraciones al Padre de las luces, al Dios de todo consuelo, para que, una vez vencidos todos los obstáculos, dispados los consejos de los enemigos de todo orden social y religioso, calmadas las pasiones políticas y restituida la amplia libertad á la Esposa de Jesucristo, pueda la nación mejicana saludar en la persona de V. M. á su padre, su regenerador, su gloria más bella y más imperecedera.

Confiando ver plenamente cumplidos estos deseos, los más ardientes de Nuestro corazón, damos á V. M. y á vuestra augusta esposa la bendición apostólica.

Dado en Roma en nuestro palacio apostólico del Vaticano, el 18 de Octubre de 1864.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 20 DE FEBRERO DE 1865.

### NOVEDADES IMPORTANTÍSIMAS.

Como el preinserto epígrafe excitara naturalmente mucho la curiosidad de aquellos de nuestros lectores que ninguna noticia ni barlunto tengan del cambio de situación política realizado desde anteanoche acá, nos apresuramos á decirles en junto lo que pasa. Pues pasa lo siguiente:

El proyecto de anticipo de 600 millones, será retirado por el Gobierno.

De resultas, á estas horas habrá dejado de formar parte del Gabinete el Sr. Barzanallana, ministro de Hacienda.

Asegúrase que el sucesor del Sr. Barzanallana lo será el Sr. D. Alejandro Castro, actual presidente del Congreso, y que á este señor sustituirá D. Claudio Moyano en la dicha presidencia.

El ministerio así modificado, presentará muy luego á las Cortes el nuevo proyecto con que piensa ocurrir á las urgencias del Tesoro público.

Entre tanto, S. M. la Reina ha cedido al Estado las tres cuartas partes de su Real Patrimonio, cuya desamortización dice que producirá un ingreso en el Tesoro de 600 á 800 millones.

Hoy mismo se presentará probablemente á las Cortes el proyecto de ley aceptando esta régia cesión, y determinando la forma en que ha de ser realizada.

Hasta aquí los hechos: en cuanto á su historia y pormenores, preferimos á nuestra narración el reproducir textualmente, y por orden cronológico, los párrafos publicados acerca del particular en los diarios noticiosos desde la noche del sábado.

Ya en esta noche, había publicado *La Epoca* el párrafo siguiente:

«En el salón de conferencias se ha dicho hoy que el Consejo de ministros había examinado la posibilidad de introducir alguna modificación en el proyecto de ley para obtener seiscientos millones; pero las personas bien informadas aseguran que el ministerio, después de pesados todos los inconvenientes, insiste en que su proyecto es el de más ventajosa realización para los intereses públicos.»

Confirmando estas noticias *La Correspondencia*, dijo también:

«Hoy se ha dicho en el salón de conferencias del Congreso, por unos, que el Sr. Barzanallana iba á dejar su puesto para que quedara virtualmente reti-



rado el proyecto de anticipo, y por otros, que ya el ministerio no hacia cuestion de Cbjeteto la aprobacion de dicho proyecto. Pero ambas noticias son falsas.»

A despecho de la rotundidad de esta denegacion, el mismo diario decia en su propio número de antes de anoche:

«La comision de anticipo del Congreso parecia anteanoche inclinada, aunque no decidida, á aceptar ó á meditar mucho al menos antes de repudiarla una enmienda que iba á representarse al proyecto de anticipo para que repartiéndose este entre las provincias, las diputaciones se encargaran de realizarlo por medio de los ayuntamientos, y para á bitrar los medios de que fuera ménos oneroso para el país y su cobro más fácil.»

Nosotros habiamos oido tambien, á última hora de antes de anoche, que at namente consideradas la importancia, unanimidad y creciente aluvion de exposiciones contra el anticipo, no ménos que los informes reiterados de las autoridades de las provincias sobre la grave dificultad de realizar aquel proyecto, el Gobierno estaba decidido á abandonarle, mientras por otra parte algunos diputados de la mayoría se aprestaban á formular una proposicion pidiendo que se aplazase la discusion del anticipo hasta que se hubiera presentado por el Gobierno á las Cortes los presupuestos del próximo año económico.

Esta situacion de cosas explica los hechos de que dió cuenta el diario *Las Noticias* en su edicion de anoche, domingo, con los dos párrafos siguientes:

«Hemos sido los primeros en indicar ayer que los ministros de la Corona se hallaban dispuestos á escuchar cuantas modificaciones se les propusiera sobre el proyecto de ley de anticipo, y á examinarlas y discutir las muy detenidamente en Consejo, para poder acordar en la discusion del Congreso las concesiones prudentes, convenientes y necesarias.

«En virtud de esta determinacion, hoy ha conferenciado el señor ministro de Hacienda con todos los individuos de la comision del anticipo, y con algunas otras personas entendidas y notables á quienes al efecto ha citado á su casa. El Consejo de ministros se ha reunido despues á las doce y media para examinar las indicaciones, informes y aclaraciones que el señor ministro de Hacienda se ha proporcionado; y á la hora en que escribimos estas líneas, que son las cuatro de la tarde, aún continúan en Consejo discutiendo y deliberando.»

«El Consejo de ministros terminó á las cinco de la tarde, quedando reunidos los señores presidente del Consejo y ministro de la Gobernacion.

«Creemos que en este Consejo habrán sido resueltas importantes cuestiones, y de esta resolucion daremos cuenta mañana á nuestros lectores.»

La *Correspondencia* estaba más adelantada de noticias, pues al mismo tiempo que su colega de este nombre publicaba los preinsertos párrafos, anunciaba así lo ocurrido en el Consejo de ministros:

«El Gobierno ha resuelto retirar el proyecto de anticipo.

«El duque de Valencia puso anteanoche en conocimiento de S. M. que él y casi todos sus compañeros, tomando en cuenta las circunstancias del país, eran de parecer que el proyecto de anticipo debía retirarse.

«Ayer por la mañana se ha reunido el Consejo de ministros, y ha puesto en segunda á discusion este asunto. El debate ha sido largo, y el Sr. Barzanallana ha seguido sosteniendo que el anticipo era la medida menos onerosa al país para dominar la crisis por que está pasando el Tesoro público.

«Todos sus compañeros han sido de distinta opinion fundándose unos en razones, y otros en consideraciones de alta política.

«El Consejo se ha separado sin haberse puesto de acuerdo el ministro de Hacienda con sus demás compañeros, lo que hace probable una modificacion ministerial.

«Ayer, como en los dias anteriores, se ha dicho que el presidente del Congreso, Sr. Castro, sustituirá en el ministerio de Hacienda al Sr. Barzanallana; pero esto, si es posible, no es seguro.

«Como el Sr. Barzanallana no ha presentado todavía su dimision, el Consejo de ministros no ha podido todavía ocuparse en designarle sucesor.

«Respecto al anticipo, lo que puede asegurarse es que va á ser retirado. Cuando suceda esto y con qué se le sustituirá, no puede decirse, hasta que se nombre el nuevo ministro de Hacienda, y éste someta á las Cortes su pensamiento económico.»

Resulta, pues, que en rigor desde el sábado último por la mañana, ya la mayoría del Gabinete habia resuelto retirar el proyecto de anticipo, y por consiguiente que de hecho el señor Barzanallana habia dejado de pertenecer al ministerio.

Si ha sido causa determinante, ó consecuencia de esta resolucion ministerial la cesion del Real patrimonio hecha por S. M. la Reina, cosa es que ignoramos. Sea lo que fuere, hé aqui lo que sobre el particular hallamos en los dos citados diarios.

De *La Correspondencia* de anoche:

«Ayer se ha dicho que S. M. la Reina habia ofrecido anteanoche al Gobierno 400 millones que una casa extranjera se disponia á prestar á S. M. con la hipoteca del Real patrimonio, pero esta noticia no es cierta. Lo que ha dado origen á ella sin duda es la revelacion que la Reina hizo anteanoche al presidente del Consejo de ministros de que habia decidido desamortizar el Real patrimonio y dar al Estado las tres cuartas partes del importe de la desamortizacion, lo que segun los aprecio facultativos, vale 400 millones de reales.

«Pero es el caso que en la opinion de las personas competentes lo que va á ingresar en el Tesoro por la desamortizacion del Real patrimonio vale más de 800 millones de reales.»

En otro párrafo, dice el mismo diario:

«Las principales disposiciones del proyecto de ley que obedece á las órdenes de S. M. ha p o puesto al Gobierno la administracion general de la Real casa y patrimonio, son las siguientes:

«Se fijará por la ley la extension del patrimonio de la Corona, que deberá ir unido inseparablemente á esta. La falta de una disposicion legislativa sobre este importante asunto ha sido origen de grandes y complicadas cuestiones, y podrá volver á serlo en lo sucesivo.

«Serán patrimonio perpétuo de la Corona los palacios y sitios Reales con sus naturales dependencias, el Museo de pintura y escultura, la Armeria Real, la Alhambra de Granada y el Alcázar de Sevilla.

«S. M. cede absoluta é incondicionalmente todos los derechos que pudieran corresponderle sobre parte de los bienes que se han de vincular á la Corona, derechos que se fundan en haber adquirido como herencia libre muchos de ellos, en haber adquirido otros posteriormente con su peculio particular, y en los grandes sacrificios pecuniarios que tiene hechos para impedir que se dejen de pertenecer á la Corona objetos tan preciosos como los cuadros del Real Museo, y otros muchos tambien de gran valor. Estos sacrificios, á cuya compensacion renuncia S. M., pasan con mucho de cien millones de reales.

«Se procederá inmediatamente á la venta de todos los demás bienes que en la actualidad componen el Real patrimonio. Los gastos hasta la completa enagenacion serán de cuenta de la Real casa. Igualmente continuará siéndolo siempre las jubilaciones, orfanidades, viudedades y demás cargas propias de las administraciones patrimoniales de los bienes vendidos.

«El 75 por 100 del importe de las ventas ingresará en el Tesoro público, considerándose como perteneciente al Estado. El 25 por 100 restante será lo único que quede para la tesorería de la Real casa.

«Tampoco respecto de esta masa considerable de bienes que se ha de desamortizar, consiente S. M. en que se separen los que incontestablemente le corresponden como propiedad particular, ni los que le correspondieran si se hubieran ejecutado las operaciones de la testamentaria de su augusto padre bajo otras bases distintas de las que le produjeron la necesidad de los cuantiosos sacrificios aquí indicados.»

La propia *Correspondencia*, ampliando los anteriores informes, dice en su edicion de hoy lo siguiente:

«En el Consejo de ministros de ayer se ha acordado acoger y presentar hoy al Congreso el proyecto formado por el Real Patrimonio para el deslinde de los bienes de la Corona y para desamortizar los que no se juzgan absolutamente necesarios para el esplendor de la dignidad del Monarca ó sean glorias artísticas de la nacion.

«La clasificacion de los bienes que deben quedar formando el vínculo de la Corona y de los que deben desamortizarse, se hará por una junta en que figurarán como vocales el presidente del Consejo de ministros, el ministro de Hacienda, dos senadores y dos diputados nombrados por los respectivos Cuerpos colegisladores, el asesor general del ministerio de Hacienda en representacion del fisco, y el administrador general de la Real Casa y Patrimonio.»

Por último, *Las Noticias*, de hoy tambien, dice:

«Anoche á las diez se reunieron en Consejo los señores ministros á cuyo Consejo asistió el Sr. D. Alejandro Castro, que creemos jurará hoy el cargo de ministro de Hacienda.»

«Hoy se leerá en las Cortes la comunicacion de S. M. la Reina, en la cual cede espontáneamente su patrimonio á la nacion, en la forma y manera de que damos cuenta en otro lugar.»

Tales son, hasta la hora en que escribimos las presentes líneas, los graves sucesos ocurridos. Esperamos no cerrar nuestra edicion de hoy sin poder comunicar á nuestros lectores nuevos datos. Entretanto, y apremiados como estamos por el espacio y el tiempo, séanos lícito decir en pocas palabras nuestra humilde opinion acerca de estos hechos.

Dos cosas hay en ellos de que podemos felicitarnos sin reserva ni medida. La primera es el nuevo rasgo de munificencia con que S. M. la Reina muestra su notoria liberalidad. En este punto, la augusta señora que se asienta en el Trono de España, tiene adquirido el grande y envidiable derecho de que á nadie sorprenda nunca su abnegacion siempre digna de una Princesa católica. Nosotros, que no la adulamos, entre otras razones, porque no somos liberales, unimos al comun testimonio este sincero homenaje de nuestra gratitud.

Lo segundo que aplaudimos, es la prudencia con que el Gobierno ha retirado su proyecto, cuyo menor inconveniente era su manifiesta idoneidad para servir de pretexto á agitaciones y trastornos que, disfrazados con capa de patriotismo, habrian podido seducir á mucho incauto y paralizar la accion de un grande y escogido número de fuerzas resistentes.

Nuestras dudas comienzan aqui.

Las ventajas que al Tesoro público pueda proporcionar este acto munifico de S. M. la Reina, los bienes que inmediatamente resulten de este acto para remover los conflictos del momento, compensarán los inconvenientes que para un porvenir, más ó ménos lejano, tenga este nuevo y definitivo homenaje prestado á la doctrina desamortizadora? Dadas las circunstancias presentes de la nacion, supuestos el origen y la índole de las indicaciones, que ya desde largo tiempo han precedido á esta desamortizacion del Real Patrimonio; dadas las notorias doctrinas y manifiestos propósitos de la especie de economistas que siempre han defendido esa desamortizacion, ¿cabe esperar que el noble desprendimiento de S. M. la Reina produzca los frutos de gratitud que sin duda se prometen los que lo hayan aconsejado y aceptado?

En medio de estas dudas (que probablemente no ocurrirán á la falange de los lisonjeros) tenemos al ménos una gravísima certidumbre, y es que el Dios infinitamente sabio y sumamente justiciero, ni puede dejar de conocer las rectas intenciones, ni puede dejar de premiarlas.

Esto por lo que toca al acto de S. M. la Rei-

na. Por lo que toca al Gobierno, nuestras dudas son las siguientes:

«¿Conviene verdaderamente á los intereses públicos que sea uno mismo el ministerio que ha presentado el proyecto de anticipo y el que retire este proyecto? Si hay en esto algun inconveniente, ¿queda salvado con el sacrificio del ministro de Hacienda? Dado que se resuelva este punto afirmativamente, ¿no era esta la ocasion de que el Gabinete, una vez decidido á modificarse, y por consiguiente á arrostrar todas las desventajas de una modificacion, pensara en adquirir la unidad que le falta, y que no adquirirá ciertamente con la entrada del señor don Alejandro Castro?

«¿Qué buenas cosas diríamos nosotros sobre todo esto si fuéramos hombres políticos? Pero como no somos otra cosa sino periodistas con un poco de sentido comun, nos limitamos á encomendar estos puntos á la meditacion de los *burgueses*, quedándonos á ver qué cuenta dan á Dios y á su patria de la situacion, indudablemente favorable, en que los colocan: 1.º la paz con el Perú, 2.º la solucion del conflicto económico y parlamentario que debe seguirse á la retirada del proyecto de anticipo, y 3.º el inmediato prestigio que á la persona y autoridad del Monarca puede dar, y dará sin duda el acto que acaba de realizar S. M. la Reina.

Ahora, hoy, puede concluir la triste era de la política de expedientes, y comenzar la de la política de principios.

Ahora, repetimos; porque si ahora no, queda jugado el último dado, y más tarde, en breve quizás, todo seria ya inútil.

GAVINO TEJADO.

Despues de escritas las anteriores líneas, vemos en *Las Noticias* (diario intimo hoy, el más íntimo, del ministerio) los dos párrafos siguientes, que creemos deber reproducir íntegros. Dice el primero de ellos:

«El Gobierno de S. M., cuya conducta así como sus documentos políticos, van dirigidos á la conciliacion estrecha de los hombres del partido conservador, con cuyo apoyo cuenta, así como con la absoluta confianza de la Corona, no ha podido ménos de ocuparse, no sólo del estado de la política en los momentos actuales, sino de su estado futuro, en el caso de que empeñase su existencia en ciertas y determinadas cuestiones. Reflexionando maduramente sobre estas cosas, y en la situacion en que hoy se encuentran la política y los partidos, y considerando que como Gobierno de partido se debe á este, y como depositario de la confianza de la Corona debe contribuir á despejar y dejar en claro la confusion presente, se halla firmemente resuelto á continuar al frente de los negocios públicos, mientras cuente con las fuerzas que sostienen á todo poder representativo, como son la Corona y la opinion pública, manifestada por sus legítimos representantes. En esta firme idea se ocupan profundamente de satisfacer todas las opiniones legítimas, y de mantener viva en la mayoría la confianza que como Gobierno le inspira, pues su misma fuerza es la base de sus ideas conciliadoras.»

En otro párrafo inspirado al parecer por los terribles celos que la locucion de *La Correspondencia* causa á *Las Noticias*, dice este mismo diario echando una reprimenda á su colega noticiario:

«Otro periódico de noticias dice ayer que en el último Consejo de ministros, se ha acordado «aplicar hoy con más decision que nunca á la gobernacion del país los principios del partido moderado, siendo el Gobierno á un mismo tiempo defensor del orden y de la libertad, y que con arreglo á este acuerdo, el Gabinete se dispone á imprimir un impulso enérgico y decidido á su marcha política dentro y fuera del Parlamento.»

El Gobierno actual tiene una significacion marcadísima en el terreno de los principios políticos, por la representacion de todos los individuos que lo componen, y particularmente por la del presidente del Consejo, que nunca ha sido falsada ni desmentida, y ni aun puesta en duda. Además de esta representacion, existen, para probar su significacion, los documentos oficiales suscritos por este ministerio, y las declaraciones terminantes que los individuos que lo componen han hecho en el Parlamento; y todo el mundo sabe que el Gobierno es moderado dentro del terreno de la tolerancia racional, exigida hoy por la situacion del país y por los adelantos de la civilization. Dentro de esta esfera, que representa sus principios políticos, ha empleado y emplea el Gobierno sus medios de accion, y estamos seguros de que seguirá empleándolos mientras tenga la confianza de la Corona y cuente con el apoyo y la mayoría de las Cámaras. No ha habido necesidad ni la hay de que el Gobierno, sobre su conducta futura, haga ningun propósito ni declaracion, que aparezca en contradiccion con su conducta anterior.

«En el Consejo de ministros á que dicho periódico se refiere, se lo que declaró y acordó fué continuar con celo y vigor en la resolucion de todas las cuestiones de interes, bajo el criterio político del ministerio, y no ceder ni aliojar por cuestiones de detalles, mientras los ministros cuenten con la confianza del Trono y la mayoría de las Cámaras, sin provocar los conflictos consiguientes con anuncios de retiradas por incidentes de detalles ó de conducta, que siempre importan poco en las cuestiones de alta política y de levantados intereses.

«Vean, pues, nuestros lectores la diferencia que hay entre la verdad de los hechos, y lo que sobre ellos indicó el colega noticiario.»

Es decir, el ministerio seguirá siendo todo lo que ha sido, ó lo que es igual, todo lo que ha hecho decir á nuestro amigo Aparisi: «Los partidos medios se van; todo esto se va.»

Más claro: el ministerio seguirá siendo tal, que su órgano genuino será *El Contemporáneo*, sin dejar de ser este diario lo que ha sido siempre.

Muchacho: apaga y vámonos.

Deseando insertar íntegra y en un solo número cada una de las varias Pastorales publi-

cadas en España con ocasion de la Enciclica *Quanta cura*, uno y otro dia hemos renunciado á la satisfaccion de nuestro deseo por dar salida á originales de ménos importancia, pero los cuales la que tienen es del momento. Venciendo nuestra impaciencia por no retrasar la publicacion de las enseñanzas que nos ofrece el Episcopado español á nuestro propósito de no dividirlas, comenzamos con la siguiente Carta Pastoral del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza.

DON FRAY MANUEL GARCIA GIL, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE ZARAGOZA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE CARLOS III Y DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, PRELADO ASISTENTE AL SÓLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo metropolitano, á los reverendos Párrocos, Beneficidos y demás individuos del Clero, y á todos nuestros muy amados diocesanos, salud y celo por la causa de Dios, y la salvacion de las almas.

Las injustas acusaciones que varios periódicos, y entre ellos (lo decimos con profundo dolor) algunos de esta capital, vienen lanzando diariamente contra el Vicario de Jesucristo con motivo de la publicacion de su Enciclica de 8 de Diciembre último; las gratuitas, violentas y absurdas interpretaciones que han dado á tan importante documento, atribuyéndole un objeto político, y presentándole como propio de siglos bárbaros, atentatorio á la libertad, invasor de los derechos de los Príncipes y de los pueblos, contrario á toda civilization y á todo adelantamiento en artes y ciencias; las calumnias, insultos, blasfemias, heregias, impiedades que prodigan al mismo tiempo, efecto, no sabemos si de ese prurito tan comun de meterse á juzgar y decidir magistralmente sobre lo que se ignora, ó de ser el eco de sociedades tenebrosas conjuradas hace mucho tiempo contra el Señor y su Ungido; las frecuentes declamaciones, provocaciones y amenazas mal encubiertas contra los Sacerdotes, contra los Obispos, contra todos los ministros de la Religion, para amedrentarlos y alejarlos del cumplimiento de sus deberes, ó para desautorizarlos á los ojos del pueblo y desvirtuar su enseñanza; la inquietud y funesta alarma que tan continuadas como impías predicciones producen en unos, y las llagas aún más deplorables que abren en otros, arrastrándolos al excepticismo y á la indiferencia religiosa, ó por lo ménos entibiando su fe y franquendo anchura puerta á la desmoralizacion y libertinaje;... todo esto, venerables hermanos y carísimos hijos, nos obliga á levantar nuestra voz, á no guardar contemplaciones de ningún género, á arrostrar por cualesquiera consecuencias, á trueque de que no perezcan las almas que el Señor ha puesto á nuestro cargo, y perezca con ellas nuestra alma propia, teniendo que lamentarnos un dia con las palabras de un profeta: *¡Vae mihi quia tacui!* [Ay de mí por haber callado!]

¿Y cómo podríamos callar ante las injurias y denuestos con que un dia y otro dia, se ultraja á nuestro propio padre el Padre universal de los fieles, á quien todos debemos honor, amor, respeto, sumision y obediencia? ¿Cómo podríamos callar al ver que se está creando como una atmósfera de odio y de desprecio contra la cátedra de San Pedro, para precipitarnos, si posible fuese, en un cisma, y convertir la España, siempre católica, en una nacion protestante? Cuando circulan por todas partes periódicos que tratan á Aquel, á quien se dijo en la persona del Príncipe de los Apóstoles: *Tú serás la piedra fundamental de mi Iglesia*, y todo el poder del infierno no prevalecerá contra ella (1); á aquel á quien el Salvador afirmó en la fe, mandándole confirmar á sus hermanos (2); á aquel á quien entregó las llaves del reino de los cielos (3), y cometió el cargo de apacentar á todos sus corderos y ovejas (4), es decir, á todos los fieles pastores; á aquel en cuya sola barca entró y presidió Jesucristo, y cuya boca singularmente escogió para que todas las gentes oyese por su medio la palabra del Evangelio y creyesen (5); á aquel que la tradicion constante de la Iglesia aclama unánimemente como el muy santo Obispo de la Iglesia católica, como el Patriarca universal, el jefe de la Iglesia del mundo, el Padre de los padres, el Obispo de los Obispos, el prefecto de la casa de Dios, el custodio y guardador de la viña del Señor, el sumo Sacerdote y «Soberano Pontífice; Abraham por el patriarcado, «Melquisedec por el orden, Moisés por la autoridad, «Pedro por el poder, Cristo por la union (6);... cuando circulan por todas partes, decimos, periódicos que á este Padre, á este Pontífice, á este Pastor de todos los pastores, tratan de imprudente, iluso, insensato, farsante, y se atreven á calificar su Enciclica, la instrucción doctrinal que dirige como Papa á todos los Prelados del orbe de un acto de deses- peracion, una muestra de demencia, un ejemplar de cuanto puede disparatarse, una ingratitud (no sé para con quién), y una blasfemia (7); cuando tales periódicos circulan entre nuestros diocesanos, y encuentran lectores que los lean, suscritores que los paguen, otros periódicos que los acepten y copien, ignorantes ó incrédulos que los aplaudan; cuando á nuestros propios ojos se publica en esta capital, en la ciudad de los mártires, en el pueblo entusiasta por el culto de la Madre de Dios, un artículo furibundo, en que, bajo el transparente disfraz de neo-católicos, se insulta y calumnia desde el Papa hasta los últimos ministros de la religion, tratándolos de escépticos y farsis- eos; en que se profana sacrilegamente la Divina Escritura, aplicando el periodista á lo que llama luz de la libertad lo que se ha dicho sólo, y sólo puede decirse del Verbo divino; en que se insinúa una verdadera heregia llamando á Cristo *hombre de Dios*, palabra que en los libros santos y en el lenguaje comun significa sólo un hombre justo, no un hombre que es al mismo tiempo verdadero Dios; y en que, despues de asentar hechos absolutamente falsos ó completamente desfigurados (8) se atreve el articulista á afirmar que no se ha dado un paso en artes, ciencias y civilization, que no haya tratado de conde- narse, ó por lo ménos entorpecerse por la curia romana; cuando tales cosas se escriben y publican,

¿cómo podríamos callar ante las injurias y denuestos con que un dia y otro dia, se ultraja á nuestro propio padre el Padre universal de los fieles, á quien todos debemos honor, amor, respeto, sumision y obediencia? ¿Cómo podríamos callar al ver que se está creando como una atmósfera de odio y de desprecio contra la cátedra de San Pedro, para precipitarnos, si posible fuese, en un cisma, y convertir la España, siempre católica, en una nacion protestante? Cuando circulan por todas partes periódicos que tratan á Aquel, á quien se dijo en la persona del Príncipe de los Apóstoles: *Tú serás la piedra fundamental de mi Iglesia*, y todo el poder del infierno no prevalecerá contra ella (1); á aquel á quien el Salvador afirmó en la fe, mandándole confirmar á sus hermanos (2); á aquel á quien entregó las llaves del reino de los cielos (3), y cometió el cargo de apacentar á todos sus corderos y ovejas (4), es decir, á todos los fieles pastores; á aquel en cuya sola barca entró y presidió Jesucristo, y cuya boca singularmente escogió para que todas las gentes oyese por su medio la palabra del Evangelio y creyesen (5); á aquel que la tradicion constante de la Iglesia aclama unánimemente como el muy santo Obispo de la Iglesia católica, como el Patriarca universal, el jefe de la Iglesia del mundo, el Padre de los padres, el Obispo de los Obispos, el prefecto de la casa de Dios, el custodio y guardador de la viña del Señor, el sumo Sacerdote y «Soberano Pontífice; Abraham por el patriarcado, «Melquisedec por el orden, Moisés por la autoridad, «Pedro por el poder, Cristo por la union (6);... cuando circulan por todas partes, decimos, periódicos que á este Padre, á este Pontífice, á este Pastor de todos los pastores, tratan de imprudente, iluso, insensato, farsante, y se atreven á calificar su Enciclica, la instrucción doctrinal que dirige como Papa á todos los Prelados del orbe de un acto de deses- peracion, una muestra de demencia, un ejemplar de cuanto puede disparatarse, una ingratitud (no sé para con quién), y una blasfemia (7); cuando tales periódicos circulan entre nuestros diocesanos, y encuentran lectores que los lean, suscritores que los paguen, otros periódicos que los acepten y copien, ignorantes ó incrédulos que los aplaudan; cuando á nuestros propios ojos se publica en esta capital, en la ciudad de los mártires, en el pueblo entusiasta por el culto de la Madre de Dios, un artículo furibundo, en que, bajo el transparente disfraz de neo-católicos, se insulta y calumnia desde el Papa hasta los últimos ministros de la religion, tratándolos de escépticos y farsis- eos; en que se profana sacrilegamente la Divina Escritura, aplicando el periodista á lo que llama luz de la libertad lo que se ha dicho sólo, y sólo puede decirse del Verbo divino; en que se insinúa una verdadera heregia llamando á Cristo *hombre de Dios*, palabra que en los libros santos y en el lenguaje comun significa sólo un hombre justo, no un hombre que es al mismo tiempo verdadero Dios; y en que, despues de asentar hechos absolutamente falsos ó completamente desfigurados (8) se atreve el articulista á afirmar que no se ha dado un paso en artes, ciencias y civilization, que no haya tratado de conde- narse, ó por lo ménos entorpecerse por la curia romana; cuando tales cosas se escriben y publican,

Sensible nos es, amados Hijos nuestros, tener que reducirnos á los límites de una carta, cuando no bastaria para esta materia un libro. Pero diremos lo necesario, lo muy suficiente para vosotros, y para cuantos nos oigan de buena fe. Comencemos, pues, por lo primero, la lectura de la Enciclica.... Y entendian los que tan intolerantes se muestran con los Obispos porque publican sin *pase* lo que sin *pase* ellos han publicado antes; los que tan celosos aparecen de la observancia de ciertas leyes y disposiciones dadas en otros tiempos y circunstancias, mientras no reparan en atacar las fundamentales del Estado, la Religion y la Monarquía; entiendan, repetimos, que no quebrantamos los Obispos al publicar la Enciclica ninguna ley, ó por lo ménos ley que esté vigente en España despues del Concordato de 1851. Estudian este, pues tambien es ley del Estado, y ley que revoca cualesquiera otras leyes contrarias á lo que en él se estipula. Y esto tiene tambien la cualidad y forma del documento de que se trata, y la necesidad en que nos han puesto de salir á su defensa, por haberle ellos desfigurado y calumniado (2).

No diremos más. Hé aqui la Enciclica: (La inserta).

Ahora bien: ya habeis oido la tan censurada Enciclica de nuestro Santísimo Padre Pio IX, y no habeis oido por cierto condenarse en ella las aplicaciones del vapor, ni los telégrafos eléctricos, ni los alumbrados de gas, ni la litografía, fotografía y galvanoplastia, ni los globos aerostáticos, ni siquiera los ietines, ni ningun otro invento de que con más ó ménos razon se gloria este siglo, por consecuencia de los adelantos hechos en la química, física, fisico matemáticas, geología, historia, etc. No: el Padre Santo no se opone al progreso de las ciencias, ni al movimiento legítimo de la industria, agricultura y comercio, ni repugna ningun invento útil á la humanidad, mientras no se haga consistir todo el bien y aún el bien principal de ésta, en esos adelantos materiales. Tampoco habeis oido una sola palabra de política propiamente dicha, de formas de gobierno, de derechos electorales y administrativos, más ó ménos extensos, que puedan otorgarse á los pueblos; á los municipios, á los ciudadanos, segun las diferentes constituciones de cada nacion. El Vicario de Jesucristo nada dice acerca de esto: ni repugna ni recomienda monarquías puras ó moderadas, aristocracias ó repúblicas, por la razon de ser tales. Caen por tierra, pues, á la sola lectura de la Enciclica todas esas alharacas con que ciertos periódicos tratan de alarmarnos, ya diciendo que Roma desconoce los adelantos científicos y condena los descubrimientos modernos, ya que se

- (1) Matt. 16.
- (2) Luc. 22.
- (3) Matt. 16.
- (4) Joann. 21.
- (5) Act. 15.
- (6) Véase la nota primera al fin de esta Pastoral.
- (7) Véase la nota segunda al fin.
- (8) Véase la nota tercera al fin.

podríamos sin faltar á nuestra conciencia, sin hacer traicion á nuestro ministerio, callar?

«La curia romana, es decir, el Papado, la Iglesia de Roma, la Sede de los Vicarios de Jesucristo enemigo de las artes, de las ciencias y de la civilization! ¡Cómo! Roma, á quien se debe la conservacion de los mejores monumentos y escritos de la antigüedad; Roma, que posee las bibliotecas más selectas, los museos más abundantes y ricos, y las obras maestras de todo género de artes, ciencia y literatura de todas las naciones y siglos; Roma, que gasta todos los años sumas inmensas en arrancar de sus ruinas los secretos de los tiempos pasados, y en aprovechar y ensanchar el círculo de los adelantos modernos; Roma, la escuela del buen gusto, la protectora de los sábios, la que honra á sus artistas hasta el punto de concederles en vida y muerte honores y funerales de Príncipes, (9) ¿enemiga de las artes y de las ciencias? ¿Enemiga de la civilization, la que con sus doctrinas y sus enviados civilizó al mundo? ¿Enemiga de la civilization, la que tantas veces detuvo á los bárbaros en sus devastaciones salvajes, y los dominó al fin con su caridad y su palabra, y cambió sus ideas, y suavizó sus costumbres, someténdolos al yugo del Evangelio? ¿Enemiga de la civilization y de las ciencias, la que fundó por todas partes escuelas, universidades, academias; la que creó la legislación, la familia y la sociedad cristiana; la que jamás transigió con el despotismo de los poderosos, y voló por el contrario al socorro de los oprimidos; la que, donde quiera puede hacer llegar su voz, lleva el amor y la caridad fraterna á los corazones, extingue ó disminuye á lo ménos los odios de raza, condena los duelos y venganzas particulares, hace, por medio de sus misiones, de fieras, hombres; de hordas errantes, pueblos cultos; y levanta ó inspira asilos de caridad para toda suerte de desgraciados? ¡Roma, la Roma de los Pontífices, el Papado romano, enemigo de las artes, de las ciencias y de la civilization! ¡Oh! ¿menester es no haber saludado la historia de los diez y nueve siglos de la Iglesia, para atreverse á lanzar al público tan impudente calumnia.

Pero, ¿de donde viene, cuál es la causa, lo que sirve de pretexto para ese odio contra Roma, para afirmar que se opone á la civilization, que pretende hacer retroceder, no se cuántos siglos, al entendimiento humano, que desconoce los tiempos, que es incorregible insensata, demente, blasfema, etc.? La Enciclica de 8 de Diciembre del año último, la Enciclica de Pio IX expedida en el décimo aniversario de la declaración dogmática de la Immaculada Concepcion.... ¿Y habeis leído esa Enciclica? ¿Habeis estudiado su letra y comprendido su espíritu? En verdad, que si hemos de juzgar por lo que acerca de ese documento se habla y escribe, por las falsedades que se le imputan, y por las declamaciones absurdas que contra él se hacen, podemos muy bien asegurarnos, venerables hermanos ó hijos nuestros, que una gran parte de los que acusan y anatematizan la Enciclica, no la han leído siquiera; que otros la leyeron á medias y con prevención y mala fe; y que ninguno comprendió su espíritu ó es un enemigo declarado de la doctrina y moral evangélica. Por eso creemos de entera necesidad absoluta é indispensable, para preservar á nuestros amados diocesanos de tantos errores como la prensa vomita, hacer tres cosas: primera, daros á conocer el texto mismo de la Enciclica: segunda, mostrar el verdadero carácter, el verdadero espíritu de sus doctrinas, así como las tendencias y carácter de los errores que en la misma Enciclica y en el *Syllabus* adjunto se condenan; y tercera, hacer ver que lejos de oponerse esas doctrinas á la verdadera ilustracion, á la verdadera civilization, á la verdadera libertad, al verdadero, legítimo y conveniente desarrollo y perfeccionamiento de los individuos y de los pueblos; son por lo contrario las únicas salvadoras de la sociedad: al paso que los errores que el venerable y Santo Pontífice repueba y proscriba, sólo pueden producir la ruina de la misma sociedad, su descomposicion y su muerte.

Sensible nos es, amados Hijos nuestros, tener que reducirnos á los límites de una carta, cuando no bastaria para esta materia un libro. Pero diremos lo necesario, lo muy suficiente para vosotros, y para cuantos nos oigan de buena fe. Comencemos, pues, por lo primero, la lectura de la Enciclica.... Y entendian los que tan intolerantes se muestran con los Obispos porque publican sin *pase* lo que sin *pase* ellos han publicado antes; los que tan celosos aparecen de la observancia de ciertas leyes y disposiciones dadas en otros tiempos y circunstancias, mientras no reparan en atacar las fundamentales del Estado, la Religion y la Monarquía; entiendan, repetimos, que no quebrantamos los Obispos al publicar la Enciclica ninguna ley, ó por lo ménos ley que esté vigente en España despues del Concordato de 1851. Estudian este, pues tambien es ley del Estado, y ley que revoca cualesquiera otras leyes contrarias á lo que en él se estipula. Y esto tiene tambien la cualidad y forma del documento de que se trata, y la necesidad en que nos han puesto de salir á su defensa, por haberle ellos desfigurado y calumniado (2).

No diremos más. Hé aqui la Enciclica: (La inserta).

Ahora bien: ya habeis oido la tan censurada Enciclica de nuestro Santísimo Padre Pio IX, y no habeis oido por cierto condenarse en ella las aplicaciones del vapor, ni los telégrafos eléctricos, ni los alumbrados de gas, ni la litografía, fotografía y galvanoplastia, ni los globos aerostáticos, ni siquiera los ietines, ni ningun otro invento de que con más ó ménos razon se gloria este siglo, por consecuencia de los adelantos hechos en la química, física, fisico matemáticas, geología, historia, etc. No: el Padre Santo no se opone al progreso de las ciencias, ni al movimiento legítimo de la industria, agricultura y comercio, ni repugna ningun invento útil á la humanidad, mientras no se haga consistir todo el bien y aún el bien principal de ésta, en esos adelantos materiales. Tampoco habeis oido una sola palabra de política propiamente dicha, de formas de gobierno, de derechos electorales y administrativos, más ó ménos extensos, que puedan otorgarse á los pueblos; á los municipios, á los ciudadanos, segun las diferentes constituciones de cada nacion. El Vicario de Jesucristo nada dice acerca de esto: ni repugna ni recomienda monarquías puras ó moderadas, aristocracias ó repúblicas, por la razon de ser tales. Caen por tierra, pues, á la sola lectura de la Enciclica todas esas alharacas con que ciertos periódicos tratan de alarmarnos, ya diciendo que Roma desconoce los adelantos científicos y condena los descubrimientos modernos, ya que se

- (9) Véase la nota 4.ª
- (2) Véase la nota 3.ª



opone á tal ó cual forma política legítimamente adoptada por una nación cualquiera, aunque sea tan pequeña como el menor de los cantones suizos ó como las repúblicas de Andorra ó de San Marino.

¿Dónde trata, pues, la Enciclopedia del gran Pío IX? De doctrinas, de Religión, de moral, de justicia eterna, de las leyes esenciales de todo derecho establecido por Dios, y sin las cuales no hay sociedad, ni propiedad, ni familia, ni queda otro título de mando que la fuerza, ni otro motivo para obedecer que la degradante servidumbre que inspiran la cobardía y el miedo. Bien lejos de favorecer, condena todo despotismo, toda opresión, toda violencia, ya sea ejercida por un Monarca ó un pueblo orgulloso que se lanza sobre otro pueblo más débil, ya por un Gobierno que olvidado de las máximas de la Religión, del derecho natural y de la justicia divina, oprima con leyes inicuas á sus gobernados, ya por parte de masas que soliviantadas por algunos demagogos se amotinan y rebelan contra los poderes constituidos.

(Se continuará.)

La fuerza de la verdad y de la justicia se ha hecho paso por medio de las pasiones revolucionarias, y obligado á *La Iberia* á consignar la siguiente retractación que es á la vez un solemne *mentis* para sus otros colegas de propaganda.

Dice así *La Iberia*:

«La obra cuya adquisición ha encargado á las parroquias el señor Arzobispo de Toledo, no es la de los *Mártires del Japon*, sino la titulada *Actas de los mártires del Cristianismo*; y su redactor, persona muy recomendable, no ha recorrido, según nos ha demostrado, pueblo alguno, habiendo tan solo estado en Toledo y Guadalajara, para asuntos relativos á su publicación. Nos complacemos en hacer esta rectificación, con tanto más motivo, cuanto que la obra de que se trata, merece efectivamente el apoyo que le presta el Arzobispo, imponiendo al editor la obligación de entregar los tomos encuadernados á las iglesias, sin percibir de estas el importe más que en pequeñas fracciones mensuales, no teniendo esto otra significación que la de resarcir los cuantiosos gastos que se anticipan para una edición ilustrada con láminas costosas. No de otro modo podrían acometerse empresas de este género, proyectadas en el extranjero también por estos medios.»

Mucho nos complace ver á *La Iberia* proclamando la verdad y reconociendo el hecho de que la Iglesia, á pesar de la penuria á que la ha reducido el liberalismo continúa siendo la protectora de las artes y de las grandes empresas siempre que estas sean católicas.

Ni es cierto que los *Hierros* hayan desaparecido de Burgos; ni que un antiguo brigadier del ejército de D. Carlos haya desaparecido de Toledo; ni nada de lo que uno que se firma absolutista, antiguo y comprometido en los sucesos de San Carlos de la Rápita, dice á *La Correspondencia* sobre la faja del asesinato de Espartero; ni que el Gobierno haya recibido noticias oficiales de que en varios puntos del reino, se conspira á la sombra de cierta bandera.

Lo único que hay de verdad es que los secuaces de ciertas ideas enemigas irreconciliables de todos los principios fundamentales de nuestra sociedad, se agitan y tratan de probar fortuna por medios que no son un misterio ni para el Gobierno, ni para nosotros, ni para nadie.

Esto es cuanto respecto al consabido tema de las conspiraciones hay de verdad.

#### Dice Las Noticias:

«El señor Cura de Campmany, dice una carta de Figueras, se ha negado á dar tierra sagrada á un vecino de dicho pueblo, que falleció sin Sacramentos.»

Si, como no dudamos, el señor Cura de Campmany se ha ajustado al obrar á lo dispuesto por los Sagrados Cánones, ha estado en su derecho, ha descargado su conciencia y conducido como debe hacerlo un párroco conocedor de sus altísimos y tremendos deberes.

Le felicitamos por ello.

El Em.º. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla y su Ilmo. Cabildo metropolitano, han acordado celebrar unos santos funerales en sufragio del alma del Em.º. señor Wiseman, hijo de aquella ciudad, y una de sus más puras é imperecederas glorias.

*La Epoca* dijo el sábado haber oído que en el correo de la Habana debían llegar noticias de que entre los dominicanos cundía la idea de solicitar respetuosamente de S. M. la Reina que se dignase restituirles su independencia.

El correo ha venido y no ha traído tal suplica.

Las noticias de que ha sido portador y alcanzan al 7 de Enero, carecen de interés; por lo que no creemos tener necesidad de trasladarlas.

Atencion, que va á hablar un periódico progresista:

«Funcion REGIA. En un periódico de Murcia encontramos el siguiente anuncio:

«Teatro de los Infantes.—A beneficio del Sr. Galán, la comedia

Rey de oros.

Rey de bastos.

Rey de copas.

«Esto es lo que se llama una Real función. «Si el espectáculo no agrada, puede exclamar al público:

«¡Rey en puerta, silba á la vuelta.»

¡Ya! La silba ya la oímos, ya sabemos de dónde sale; lo que no oímos, lo que no sabemos dónde está es la voz de la autoridad y el monarquismo de ciertos partidos, que no saben sino insultar al Trono, cuando se hace el sordo á sus interesadas y bajas adulaciones.

Ya vieron nuestros lectores lo que el otro día

dijo *La Discusion* de la persona y cualidades del Sr. Castelar.

Pues ayer le dedica, aunque sin nombrarlo, otro parrafito, comunicado, que arde en un candil.

A propósito de todo lo cual, *La Democracia* dice con mucha razón:—«La democracia no desmentirá la unidad de su doctrina y de su historia.»

Ya lo estamos viendo.

¡Qué feliz se habrá sentido el Sr. Cacarear al expedir esta ejecutoria al partido á que, á pesar de los pesares, ha dado en decir que pertenece!

Como prueba del respeto que la prensa periódica profesa á la autoridad en nuestro país, y como muestra al mismo tiempo de pureza de estilo, transcribimos los siguientes párrafos tomados del periódico puro *La Iberia*. Habla el Sr. Ortiz y Casado, editor que fué del dicho periódico, en una carta en que se adhiere al último manifiesto del comité progresista, y dice así:

«Aun cuando cercenados mis derechos de ciudadanía por la criminalidad que como reo de lesa majestad me atribuye el Sr. Muñoz y Alais, juez de primera instancia del distrito del Hospicio de Madrid, no por eso me creo privado de ejercer lo que me otorgó el partido progresista en uso de su soberanía, y que de seguro no puede quitarme el referido señor juez.»

¿Qué les parece á nuestros lectores de la soberanía del partido progresista haciendo una morisqueta á un señor juez de primera instancia y á la Constitución del Estado?

Pues sigue el Sr. Ortiz, y concluye diciendo: «... y no duda del fraternal cariño que le profesa su antiguo amigo que ni se arrepiente ni se enmienda.»

Muy bien, muy bien; este valor es digno de un ex-editor de *La Iberia*, prófugo por la criminalidad de reo de lesa majestad que le atribuye un tribunal de justicia; y no debemos más en alabanza del tal señor, porque queremos dejar el panegírico á cargo de *La Iberia*, la cual al mismo tiempo le va á aplicar una bienaventuranza. Dice así:

«Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia; decía Cristo; y el Sr. Ortiz padece persecución por una causa justa. Envidiamos al señor Ortiz su persecución, porque acrisola su patriotismo.»

No hay para qué hacer más comentarios.

El Excmo. señor Obispo de Canarias y el señor Vicario capitular *Sede vacante* de la diócesis de Jaén, han publicado en la parte oficial de sus *Boletines eclesiásticos*, y precedida de recomendaciones y adhesiones en románticas, la última Enciclopedia de Su Santidad y el *Syllabus* que la acompaña.

Ambos documentos los conocerán oportunamente nuestros lectores.

Hemos recibido la carta Pastoral que el excelentísimo señor Obispo de Salamanca ofreció dar á sus diócesanos cuando les dió á conocer la Enciclopedia de Su Santidad.

En este documento, con cuya inserción honramos las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, brillan la fe y la ciencia de tan insigne Prelado.

Es inexacto que, según dice *La Correspondencia*, el Gobierno despreciará el aviso de que anteanoche se iba á turbar el orden.

El Gobierno no tuvo necesidad de acudir al arma del desprecio, puesto que al par que la noticia de los planes proyectados, tuvo la de que por aquella noche se había desistido de dar el golpe y se había aplazado para cuando recibiesen los cabezas de motín ciertas noticias de Aragón y Cataluña.

El plan, el grito á que había de hacerse la asonada, la hora, y los medios con que se lisonjaban contar los alborotadores, todo lo sabía la autoridad.

Como sabe quienes son los directores de escena, que no son *neos*, ni absolutistas, ni *carlistas*, y para cuándo cuentan con poder hacer algo.

Las condiciones que, según noticias recibidas hasta ahora, se consideraban más probables para zanjar nuestra cuestión pendiente con el Perú, y sobre las cuales estaban de acuerdo los negociadores, eran las mismas indicadas en la circular del Sr. Llorente, que son las siguientes:

1.ª Que persiste en considerar como satisfacciones suficientes las contenidas en el proyecto de arreglo de 25 de Junio último.

2.ª Que esta propuesta se considerará retirada, y sin ningún valor ni efecto, en el caso de que no haya sido aceptado el plazo que se reserva fijar y de que se dará previo conocimiento al Gobierno del Perú.

3.ª Que cualquiera que sea el término y desenlace de los sucesos que se preparan, desde ahora nuevamente renuncia á toda mira de reconquista y dominación en el territorio del continente americano.

4.ª Que de igual modo persiste en no considerar ocupadas las islas Chinchas á título de reivindicación, sino como medio coercitivo para obtener de la república peruana reparaciones justas de agravios repetidos y punitivos.

5.ª Que es posible se vea obligado á adoptar ulteriores disposiciones respecto á la exportación y comercio del guano de las islas Chinchas, bien sea para estorbar que el Gobierno del Perú halle por este medio recursos que pudiera emplear en aprestos hostiles, bien sea para conseguir el resarcimiento de perjuicios inferidos ó que se pudieran originar desde la ocupación de las islas hasta su futuro abandono, luego que hayan tenido término estas diferencias. Pero en todo caso se propone obrar de tal suerte que no resulte perjuicio alguno á la agricultura y comercio de las demas naciones, ni á los acreedores extranjeros del Perú que lo fueron en virtud de contratos aprobados por aquel Congreso y publicados antes del 14 de Abril último, fecha de la ocupación, en cuanto á la hipoteca ó garantía que estuviese establecida á su favor sobre el producto de los expresados abonos.»

A la fecha del 9 de Enero el Perú había consentido en todas las reclamaciones de España,

quedando aún por fijar el importe total de las indemnizaciones, pues estas no se ciñen sólo á los gastos de esta campaña, sino que se extienden á que el Perú satisfaga al mismo tiempo toda su antigua deuda á la metrópoli, cosa que había resistido continuamente, y que ha sido causa de que antes no se haya podido llevar á cabo un tratado de paz y amistad. Contando con todas estas indemnizaciones, no será difícil que la cantidad que debe abonársenos en guano ascienda á la enorme suma de que han hablado estos días los despachos telegráficos.

*La Correspondencia* desmiente la noticia de haberse recibido de París algunas que confirmaban la de haberse firmado ya el tratado de paz y reconocimiento entre España y el Perú.

La impresión que predominaba en Lima á la fecha del 12 de Enero era la de que el conflicto con el Gobierno de España estaba en vías de un próximo arreglo. La tardanza misma del general Vivanco en regresar de las islas de Chinchas, á donde había ido para conferenciar con el general Pareja, era interpretada en el mismo sentido.

Esto no obstante, los periódicos de Lima seguían impetuosos contra España, presentando como un triunfo para aquella República el tratado de paz con España bajo las condiciones propuestas por nuestro Gobierno.

Refiriéndose al *Comercio de Lima*, publicó un artículo *La Política*, acogido en las columnas de *El Diario Español*, en el cual se manifiestan temores de que haya sido ilusoria la satisfacción producida por la noticia de la paz, y de que no quede nuestra honra tan bien parada como debíamos apeteer. Los dichos periódicos se apoyan además en el silencio que observa la *Gaceta*, y en el lenguaje empleado por los diarios ministeriales.

Nuestros lectores conocen ya lo que estos han dicho, y ni en ello, ni en el silencio del periódico oficial, hallamos causa para los temores de los periódicos vicalvitas.

No obstante, limitándonos, como nos limitamos, á consignar las noticias que hay acerca de este asunto, no podemos menos de hacernos cargo de lo dicho por esos periódicos.

#### ULTIMA HORA

En efecto, según se anuncia en otro lugar, á primera hora de sesión del Congreso, ha subido á la tribuna el duque de Valencia, y ha leído varios documentos relativos á la cesión del patrimonio Real, entre ellos el respectivo proyecto de ley, cuyos artículos son sustancialmente conformes á los datos que tomados de *La Correspondencia* exponemos en nuestro primer fondo de hoy.

Acabada la lectura de estos documentos, el Congreso saludó con dos vivas! á S. M., y seguidamente se presentó una proposición firmada por individuos de la mayoría pidiendo al Congreso que expresara sus sentimientos de admiración y gratitud á la Reina.

Brevemente apoyada esta proposición por el señor Gisbert, fué aprobada por unanimidad, declarando en seguida los señores Posada y Herrera y Silvela, á nombre de las oposiciones respectivas que no habían puesto sus firmas en la mencionada proposición, porque no se les había invitado á ello; pero que se asociaban enteramente á los sentimientos que la habían dictado.

Seguidamente el Congreso se reunió en secciones para nombrar comisión de mensaje á su majestad, y mientras escribimos estas líneas, se están disponiendo los diputados para unirse á la comisión que lleve el mensaje á Palacio.

El Sr. Barzanallana no estaba en el banco de los ministros. El Sr. Castro, de quien se sigue diciendo que le reemplazará en el ministerio de Hacienda, ha presidido la sesión.

Es positivo que el proyecto de anticipo ha sido retirado.

Las secciones del Congreso eligieron para formar la comisión que redactase el mensaje á S. M., á los señores Moyano, Bertran de Lis, Ríos y Rosas, marques de la Vega de Armijo, Gutierrez de la Vega, Belda y Romero Robledo.

Abierta de nuevo la sesión, se dió lectura al mensaje, y el Congreso acordó que, prescindiendo de fórmulas reglamentarias, en el acto se pusiera á discusión.

Sin ella fué aprobada por unanimidad.

En el acto se nombró la comisión que había de pasar á ofrecerlo á S. M.; á la comisión se unieron casi todos los diputados presentes.

Acto continuo se levantó la sesión, y no sin acordar antes que esta noche no la habría.

A la hora en que escribimos estas líneas, su majestad recibe al Congreso.

#### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 20.

El Gobierno Imperial no interviene por ahora directamente cerca de la corte de Roma para facilitar un arreglo satisfactorio en la cuestión de los bienes del Clero entre el Emperador Maximiliano y la Santa Sede.

LIVERPOOL, 19.

Las noticias de los Estados Unidos siguen siendo contradictorias: al par que por la vía del Havre llegaban rumores de una pronta solución pacífica, la *Mala* de hoy hace prever una activa continuación de la guerra.

El general Grant, general en jefe del ejército

federal, ha recibido grandes refuerzos y estaciona cada día más á Richmond.

Se han reunido fuerzas considerables al cuerpo de ejército al mando del general Sherman, quien ha empezado su movimiento en dirección de Charleston.

Todas las fuerzas confederadas están operando un gran movimiento de concentración, y con este objeto se han evacuado varios puntos de la costa.

TURIN, 19.

M. de Lesseps ha llegado y saldrá dentro de unos días para Florencia.

Se confirman los rumores que han circulado relativos á un nuevo empréstito de quinientos millones de francos.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 44-25 publ.

Títulos del 3 por 100 diferido 40-53 publicado

Deuda del exterior, 20-50 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupón 77-75 publicado.

#### CORTES.

##### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. ALEJANDRO DE CASTRO.

Sesión celebrada el día 18 de Febrero de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada con una rectificación propuesta por el Sr. Uhagón.

Se anunció que el Sr. Aguado no podía asistir á las sesiones por hallarse enfermo.

Pasaron á la comisión las exposiciones de los pueblos de Sobotobado, Oñe, Páramo, Calahorra, Melgar de Fernamental, Chelva, Valencia, Piña de Campos, Oropeza, San Francisco de Bajas y San Pablo, en las provincias de Palencia, Burgos, Valencia, Barcelona y Toledo, solicitando se desapruebe el proyecto de anticipo de 600 millones.

Presentaron además exposiciones contra el anticipo los diputados Jove, Toro y Moya, Alarcón, Díez del Río, Suarez Inclán, Romero Ortiz, Lopez Dominguez, Santoria, Zorrilla, Uhagón, Lafuente, Rodriguez Sanchez, Herrera, Calzada, Mendez Vigo, marques de Figueroa, marques de Vega Armijo, Arias, Rios Rosas, Moyano, Ardanaz, y Latorre.

El Sr. POSADA HERRERA: Como no me gusta estar á media correspondencia con nadie, anuncio una pregunta al señor ministro de la Gobernación, si antes de entrar en el orden del día se sirve honrarnos con su presencia.

El Sr. PRESIDENTE: Se va á entrar en el orden del día. Sin embargo, antes podrá usar de la palabra el Sr. Romero Ortiz para contestar á una alusión.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Pido la palabra cuando el Sr. ministro de la Gobernación creyó conveniente aludirme de un modo grave. Debo decir que si el señor ministro de la Gobernación entiende que es propio de este sitio reirse de las palabras que le dirija un diputado, yo entiendo de un modo más formal los deberes de representante del país.

ORDEN DEL DIA.

Contestación al discurso de la Corona.

Continuando esta discusión, dijo

El Sr. SALAVERRIA: Nadie se ha encontrado en situación tan excepcional como la mía. He sido objeto de alusiones que me ponen en la necesidad de dar al Parlamento explicaciones para acreditar que los juicios que se han formado por el Gobierno y los diputados de la mayoría, son juicios equívocos. Siento tener que hablar en momentos en que ningún individuo del Gabinete se halla en su banco. Yo tengo que discutir con el Gobierno y no teniendo delante á los ministros, estoy en la posición del que se ve en la necesidad de hablar en el desierto.

Yo rogaria por tanto al señor presidente, que si considera que puede suspenderse esta discusión hasta que se hallen presente el ministerio, la suspendiera.

El Sr. PRESIDENTE: Yo quería obtemperar á los deseos de S. S.; pero se ha agotado el turno de las alusiones personales... Sin embargo, veo á un diputado que ha pedido la palabra para contestar á alusiones. Se la concederé, y entretanto es de esperar que los señores ministros puedan presentarse. El Sr. Alvareda tiene la palabra.

El Sr. ALVAREDA: Pocas palabras pensaba decir hoy por no desagradar al Congreso, pagándole mal su benevolencia, pero pues que voy á complacer al señor presidente y á la Cámara, y dar tiempo para que vengan los señores ministros, será más extenso.

El Sr. Fernanlez de la Hoz me dirigió una alusión con motivo de un juicio sobre S. S. emitido en un periódico por amigos míos. Fue para mí dolorosa la queja de S. S., con quien me unen lazos de amistad personal, y á quien me confieso obligado á profundo reconocimiento. En los días en que apareció en la prensa ese juicio, estaba yo ausente. Sólo así pudo incurrirse en aquel error, que hoy se ha rectificado espontáneamente.

Cumplido este deber, y estando en pie, el Congreso me permitirá que diga algunas frases que han de explicar mi conducta en el porvenir. Creo que es impropio de este lugar, y sobre todo enojoso para el Congreso, que yo tenga que tomar parte en las discusiones por cosas dichas fuera de aquí. Por eso declaro que cuando se hagan esas alusiones se contestarán fuera de aquí, sin que yo me permita molestar á los señores diputados con asuntos que no puedan interesar al país, aunque á mí me interesen.

Se suspendió esta discusión.

Acta de Llanes.

Continuando el debate sobre el acta de Llanes, continuó su interrumpido discurso el Sr. Quintana.

El Sr. POSADA HERRERA rectificó, y después que el Sr. Quintana hubo terminado su discurso, dijo:

El Sr. FERNANDEZ ESPINOSA, como de la comisión, defendió el dictamen de ésta, proponiendo la aprobación del acta.

El Sr. POSADA HERRERA pidió que antes de la votación se leyese una Real orden que citó.

Puesto á votación el dictamen de la comisión, y habiéndose pedido que fuera nominal, resultó aprobado por 91 votos contra 66.

Consultado el Congreso, quedó admitido y proclamado diputado el Sr. D. Lorenzo Nicolás Quintana.

Contestación al discurso de la Corona.

Continuando esta discusión,

El Sr. SALAVERRIA empezó su discurso defendiendo que la Unión liberal había dejado la administración de la Hacienda en perfecto estado, y que no era por consiguiente responsable del mal estado en que se encuentra hoy la Hacienda. La cuestión de Hacienda debía tratarse por tanto sin traer á cuenta la administración de la Unión liberal.

Se extrajo del Sr. Plá y Canela hubiese censurado el pago de la deuda que recibimos Inglaterra al empezar la guerra de África, y explicó por qué el Gobierno de entonces al pagar dicha deuda creyó interpretar la voluntad del país.

(El Sr. Plá y Canela pidió la palabra.)

Rechazó que la guerra de África ocasionase gravámenes á la nación, pues los gastos por aquella guerra están ya casi cobrados por la indemnización marroquí, y lo poco que quedaba que cobrar se cobraba sin duda, pues el Gobierno marroquí estaba cumpliendo con entera lealtad sus compromisos.

Dijo que de los 13,500 millones de reales que se decía había gastado la Unión liberal, era preciso rebajar 900 millones de lo que se llama en términos de oficina entradas por subidas, como también el pago de pagares del Tesoro y las anulaciones hechas de ventas de bienes nacionales.

Rechazó el cargo de que la Unión liberal hubiera

comprometido al Banco disponiendo de sus fondos, y al efecto dijo que en ninguna de cuantas operaciones había hecho él con el Banco fué más grave para este establecimiento que las hechas por el Sr. Barzanallana el año 56. Además, el Banco nunca faltó á sus estatutos en estas negociaciones.

Manifestó que con los presupuestos vigentes en 1856, los gastos desde 1859 á 1863 hubieran ascendido á doce mil millones de reales, y la diferencia que no tenía, como por ejemplo el de la marina, sin el cual probablemente no se podría haber conseguido el resultado que se ha alcanzado en el Perú.

Manifestó que el partido moderado en su último periodo de mando, gastó sobre dos mil millones de reales, y de ellos sólo una parte insignificante se destinó al fomento de la riqueza en España...

Aseguró que cuando subió al ministerio el año 59 manifestó que con los recursos ordinarios se podían pagar los gastos ordinarios, y que el acrecentamiento natural de las rentas sería bastante para atender al aumento de estos gastos ordinarios.

Defendió la organización de la Caja de depósitos, diciendo que las provincias que antes de 1859 no tenían representación entre los imponentes de dicha Caja, llegaron después á depositar el mayor número de capitales.

Aseguró que los capitales depositados en la Caja no buscaban el interés, sino la seguridad del capital.

Dijo que el no aumento el interés de las cantidades depositadas en la Caja, sino que la organizó como lo están en otras naciones.

Defendió que necesitando el Gobierno de que él formó parte hacer operaciones de crédito para atender á las obras públicas, era preferible hacerlas con la Caja de depósitos en circunstancias favorables á hacerlas en las plazas extranjeras con otras condiciones.

Contestando á lo que había dicho el Sr. Plá y Canela sobre que el orador pudo y no quiso terminar la cuestión de las deudas amortizables, dijo el Sr. Salaverria que las disposiciones que había tomado respecto á dichas deudas no serían tan malas, cuando ninguno de los ministros, sus sucesores en el departamento de Hacienda, han creído necesario modificarlas, y el ministro actual tampoco las mostraba intención de hacerlo.

Decidió además el Sr. Salaverria que, si volviese á desempeñar el ministerio de Hacienda, no lo haría sin tomar una determinación que terminase la cuestión de los cupones ingleses, si bien nada modificaría respecto á las deudas amortizables.

Insistió en que el estado de la Hacienda no era malo por errores cometidos por la Unión liberal, y al efecto recordó que en ningún periodo se han discutido en las Cortes más ampliamente, ni en tiempo más oportuno, los presupuestos.

Explicó las operaciones que él había hecho y podía hacer el ministro actual para la colocación de los billetes hipotecarios, desmintiendo en el sentido de la baja los intereses de la Caja de depósitos, á lo que podía añadir el Sr. Barzanallana una suscripción nacional para la concurrencia de capitales.

Refirió que de continuar él al frente del ministerio de Hacienda hubiera colocado los 600 millones de billetes hipotecarios, pues para ello tenía ya tan adelantadas las operaciones, que había tomado ya á cuenta 11 millones de francos. Esta negociación, dijo, la hubiera hecho como he hecho todas las que me he propuesto y en las condiciones que he deseado.

Entendió á examinar la conducta del ministro actual, criticó la reunión de los capitalistas en el ministerio de Hacienda, diciendo que por este medio el ministerio no podía conseguir nada, y mucho menos no presentando en estado favorable la situación del Tesoro.

Habiendo pasado las horas de reglamento, el señor Salaverria interrumpió su discurso.

Inmediatamente después se levantó la sesión.

Eran las seis.

Abierta de nuevo la sesión á las nueve:

Continuó en el uso de la palabra el Sr. Salaverria, reanudando su discurso de ayer tarde, manifestando que si le era posible al ministro de Hacienda, que se hallase en qué acto, en qué negocio habían salido perjudicados los intereses del Estado por error del orador mientras estuvo al frente del departamento de Hacienda.

Manifestó que el Sr. Barzanallana propuso á los capitalistas reunidos en el ministerio de Hacienda que tomasen los billetes hipotecarios, un papel que tenía por garantía los bienes del Estado y lo que adeudaban los compradores de bienes nacionales.

Cuando dichos billetes se habían desprestigiado en el despacho del ministerio de Hacienda se ofrecían al día siguiente en una Real orden inserta en la *Gaceta* á los imponentes en la Caja de depósitos, que seguramente no los habían de aceptar.

Refirió que el ministro de Hacienda había tenido relaciones con negociantes; pero éstos, como en la época en que el orador era ministro, han querido obligar al ministro á hacer operaciones forzadas y crear un párrafo para conseguir mayores ventajas en sus negociaciones. El Sr. Salaverria elogió á que el ministro de Hacienda no hubiera querido dársele á su exigencia, pero al mismo tiempo censuraba que accediera al medio del anticipo para salir de apuros, cuando podía haber acordado, como él lo había hecho, á una conversión de valores con autorización de las Cortes.

Criticó la subida del interés de las cantidades entregadas á la Caja de depósitos.

Dijo que el consolidado español á 88 por 100 cuando subió al ministerio, y lo dejó al 52 y 53 por 100, mientras que el consolidado inglés, los fondos públicos más inmovilables que hay en Europa, bajaron en dicho periodo de 95 á 88 por 100, y los consolidados franceses sufrieron una baja equivalente; y al entrar el ministerio actual, á pesar de que estaba compuesto de hombres encadenados en el servicio de la patria, los fondos españoles, que subían mientras bajaban los extranjeros, empezaron á bajar hasta el término en que lo están hoy día, porque no bastaba para que los fondos ganasen valor la buena gestión de los negocios públicos, sino la confianza que pueda inspirar al país el plan político del ministerio.

Concluyó el Sr. Salaverria manifestando que tenía tal confianza en que con los recursos que cuenta la Hacienda podía atender á todas las obligaciones, que si fuera llamado al poder aun después de votado por las Cortes el proyecto de ley de anticipo, no usaría semejante recurso.

El Sr. PLÁ Y CANCELA, como de la comisión, contestó al Sr. Salaverria, diciendo que había sido una especie de mayordomo de la Unión liberal y que, como no tenía influencia en la política seguida por el Gabinete de O'Donnell, no pudo poner coto á los grandes gastos de aquel ministerio.

Manifestó que el Gobierno marroquí no pagaba intereses por los plazos de la indemnización de guerra que no había cumplido todavía.

La prueba de lo que era la administración del señor Salaverria lo demuestra que cuando entró en el poder había 45 millones de deuda flotante y cuando salió había 2,000.

Dijo que el Sr. Salaverria había tenido la fortuna de salir del ministerio de Hacienda cuando estaba con el agua al cuello, y la prueba es que en Junio del año pasado tuvo que disponer de un fondo sagrado, que lo es del Banco de España, dándole en garantía pagares del Tesoro, garantía que no compensaba al Banco lo que había entregado al ministro.

No tenía efecto, en sentir del orador, el



PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Leon y San Eleuterio, Obispos.

SANTOS DE MAÑANA. San Félix y San Maximiano, Obispos.

CULTOS RELIGIOSOS

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del segundo Real monasterio de señoras Salesas, donde es el segundo día del triduo de funciones consagrado a la beata Margarita de Alacogue; á las diez será la Misa solemne, que celebrará de Pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo, siendo orador el reverendo Padre Juan José Latorre; por la tarde se cantarán completas y solemne reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa cantada, y por la noche ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buenadicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Ignacio, Obispo y mártir, con rito doble y ornamento encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.—Ferro-carriles.—Concesiones, subvenciones y contencioso.

Excmo. señor: Cumplidas las formalidades prescritas por la legislación vigente, y lo dispuesto por la ley especial de 24 de Mayo de 1863 para otorgar la concesión del ferro-carril de Córdoba á Belmez, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que se anuncie desde luego, por el término de 40 días, la subasta de concesión del expresado camino, con arreglo al proyecto, tarifa de precios máximos de peaje y trasporte, relación de material libre de derechos, y pliego de condiciones particulares aprobado para este objeto.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1865.—Galiano. —Señor director general de Obras públicas.

(A continuación inserta la Gaceta el anuncio de dicha subasta, que se verificará el día 30 de Marzo.)

Minas.

Ilmo. Sr.: Para la comisión creada por Real decreto de 15 del actual con el objeto de estudiar la geología con aplicación á la industria, S. M. la Reina (que Dios guarde) se ha servido nombrar con el carácter de vicepresidente al inspector general de segunda clase del cuerpo de minas D. Casiano de Prado; y vocales al ingeniero jefe de primera clase D. Luis de la Escosura; á D. José de Monasterio, director de la escuela de minas; á D. Lino Peñuelas, profesor de química analítica, y á D. Matías Menéndez de Lurcan, profesor de geología de dicha escuela.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1865.—Galiano.

Señor director general de Agricultura, industria y comercio.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa en 30 de Enero último que la tranquilidad pública continúa sin alteración, y que el estado sanitario de la isla sigue siendo satisfactorio.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Me considero en el deber de extender por el mundo el anuncio de una gran obra de caridad.

Los corazones sensibles no podrán excusarse de rendir en esta ocasión el tributo de sus más tiernas lágrimas, ante el bello espectáculo que hace dos días tenemos en perspectiva.

Se trata de una gran limosna recogida por las manos más bellas y más blancas, que la naturaleza por una parte, y los cosméticos por otra, han podido formar para embellecer el delicado conjunto de la mujer más perfecta.

Se trata de entenercer las duras entrañas de los más distinguidos bolsillos, arrojando, digámoslo así, un guante blanco y perfumado, en obsequio de los pobres.

Hay en el anuncio de este suceso, alegre y triste á la vez, rico y pobre al mismo tiempo, tierno en el fondo y cruel en la forma, algo que se parece al cartel de un desatío.

Mirado por una parte el caso, parece que el lujo arroja á la cara de su propia vanidad lo que tiene, permitásemle la expresión, de más insultante.

Es una provocación lanzada al rostro de la opulencia por la opulencia misma.

Es un coche que pide limosna, un salón que implora la caridad pública.

Es el fausto que se entenece, es el lujo que se compadece.

O de otra manera: Es la caridad que se divierte.

Se trata de un baile.

En la noche del domingo 19 del corriente, tendrá lugar el gran baile que la junta de damas de honor y mérito se propone dar á beneficio del asilo de huérfanas de la caridad que tiene á su cargo.

La intención es generosa, el objeto piadoso, el fin caritativo, el medio es un baile.

La junta de damas sabe, porque las mujeres lo saben todo, que el placer bajo cualquier forma que se presente, es la única llave que puede abrir el bolsillo de estos tiempos.

La diversión es, digámoslo, el traje con que la desgracia se viste para poder tender una mano á la caridad pública.

Permitásemle esta exclamación política que se me escapa sin que sea posible contenerla.

Yo exclamo: la revolución está hecha.

El pobre se cubría antes de harapos, bañaba su rostro con la palidez del hambre, tendía su mano desahogada y la compasión no tenía escape.

El bolsillo se abría y la limosna pasaba de la mano del rico á la mano del pobre.

Esta comunicación íntima entre esos dos extremos de la sociedad se ha roto, parece mentira, en estos tiempos de comunicación universal.

Lo que antes hacia la caridad hoy lo hace un baile.

Entre el asilo de esas pobres huérfanas y la piadosa compasión del público no hay más vínculo que el de una noche de placer, de diversion de alegría y de fausto.

Conveníamos en que si se nos ocurriera un día amanecer tristes á todos los que podemos disponer de cuatro cuartos, habría que cerrar la mitad por lo menos de los asilos donde se han refugiado los pobres, como si fueran huérfanos de la sociedad.

La cuenta es clara.

La tristeza no nos permitiría divertirnos, y no habiendo diversion no habría limosna.

En medio de todo, el contraste que hay en el fondo de estos recursos piadosos, es verdaderamente consolador.

Mírese como se quiera, siempre resulta que docientos personas se divierten para que cincuenta no se mueran de hambre.

Docientas personas se visten para que cincuenta no vayan desnudas.

Alegremonos para que esas pobres huérfanas no se mueran de tristeza.

¿Qué hay aquí? un gran duelo? pues demos un gran baile.

Obra de misericordia: diviértete.

Confesámoslo ingenuamente: nunca ha sido la virtud tan cómoda.

Jamas se ha hecho el bien con más placer.

Este gran baile, que se verificará en el Real Conservatorio de música: debiendo asistir las señoras de domo, y los caballeros de frac.

Una vez admitido el recurso de los bailes para socorrer á los pobres, la junta de damas ha comprendido muy delicadamente que la fiesta debía ser todo lo seria que fuera posible.

La seriedad en un baile viene á convertirse en tristeza, y de ese modo las nobles señoras de la junta protestan indirectamente del mismo recurso de que se valen.

Esas cosas sólo saben hacerlas las mujeres.

Tal vez haya quien no vea en la modestia del domo, y en la seriedad del frac, si es posible que el frac sea una cosa seria y más que un rasgo de buen gusto.

A mí me parece que es el rasgo de un bello sentimiento.

Ellas han debido decir: demos un baile que sea todo lo menos baile posible.

Pero al mismo tiempo han debido comprender también que las pobres huérfanas del asilo alcanzarían bien pocos beneficios si la diversion no es agradable, y han buscado como estímulo á la caridad los siguientes renglones:

«Creemos estará (el baile) tan concurrido como en otras ocasiones, pues no habiendo tenido lugar el año anterior, es de esperar que en el presente la sociedad de Madrid se apresurará á contribuir como tiene de costumbre á tan buena obra.»

Este llamamiento al corazón no le ha debido parecer bastante eficaz, porque dejando la puerta del sentimiento donde vive la caridad, llaman á la puerta de los sentidos donde está de huésped el placer, y dicen:

«Las señoras encargadas no perdonan medio alguno para darle todo el lucimiento posible; además de la orquesta de baile, habrá una música militar que tocará en los intermedios.»

La junta de damas explica perfectamente su pensamiento en estos renglones y en los anteriores.

En los primeros descubre el fin, en los segundos el medio.

Dice en aquellos: este es mi objeto.

Dice en éstos: ese es mi recurso.

En los unos tiene su pensamiento fijo en las pobres huérfanas para quienes busca socorros.

En los otros se detiene ante la sociedad de quien espera el auxilio.

Dice bien claramente en unos y en otros renglones: «Yo os llamo para que hagais una obra de caridad: pero, ¡ah! bien sé yo que no vendreis si el placer no os trae de la mano.»

O de otro modo: Puesto que apenas teneis un corazón, nosotras os ofrecemos dos orquestas.

O mejor dicho: Veinte ó treinta huérfanas, esto es, veinte ó treinta seres débiles y desamparados, sin padres, sin familias, sin casas, no tienen bastante fuerza para conmoveros; pues bien, nosotras os conmoveremos con el armonioso estrépito de una banda militar que tocará en los intermedios.

No tendreis caridad, pero teneis oídos. ¿No queréis compadeceros? Pues bien, os divertiremos.

Esto es sublime; porque es la desesperación de un bello sentimiento.

Esto es tierno, porque viene á ser como la venganza de la caridad.

Y léanse como se quiera esos renglones, las damas que se han constituido en madres y en familia de esas pobres huérfanas, es posible que no hayan pensado nada de eso, pero todo eso lo han sentido.

En resumen: el domingo las huérfanas de la caridad reciben en los salones del Conservatorio de música.

Hagamos una cuenta para concluir.

El baile se da á beneficio de esas huérfanas. Lo aplaudo.

Todo lo que se gasta en el baile se les quita á las huérfanas.

Lo censuro.—J. S.

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8903 fanegas de trigo.

1278 arrobas de harina de idem.

» libras de pan cocido.

7230 arrobas de carbon.

116 vacas que componen 49775 libras de peso.

335 carneros que hacen 7148 libras de peso.

219 cerdos degollados que hacen 44143 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuarto libra.
Carne de vaca.	52 á 58	20 á 24
Id. de cerdo.	4 á 104	20 á 24
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 98	42 á 51
Despojos de cerdo.	» á »	13 á 20
Tocino añejo.	84 á 88	30 á 32
Id. fresco.	» á »	26 á 30
Id. en canal de ayer.	78 á 79	» á »
Lomo.	» á »	42 á 51
Jamon.	130 á 144	51 á 60
Acetite.	64 á 66	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	11 á 13
Garbanzos.	44 á 62	16 á 24
Judías.	26 á 30	10 á 14
Ajónjol.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 64	20 á 20
Patatas.	5 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 41 á 50 Rs. vn
Cebada.	de 28 á 33 Id.
Algarroba.	de 29 á 32 Id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 19 de Febrero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

Fondos públicos.

	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. S. consolidado.	43-30 y 25	44-00
Inscripciones en el Gran Libro del 3 p. S. id.	39-75 y 40	39-30
Titulos del 3 p. S. diferido Incripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preferente con interes.	»	»
Idem sin interes.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. S.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	24-00
Idem amortizable de segunda idem.	»	20-75
Deuda del personal.	20-05	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	»	»

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	84-50
Idem de 4 2000 rs. . . .	»	»
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs. . .	»	»
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. . .	»	»
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 15 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. . .	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs. . . .	»	»
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	»	»
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. . . s. c.	77-50 y 77-25	76-25
Acciones del Banco de España. . . . .	»	92-00

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Febrero de 1865.

HORAS.	Barómetro en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	708.95	0°.8	1°.0	N. N. E.	Despi.º
9 m.	709.13	2°.2	2°.8	N. N. E.	Celajes
12 m.	707.86	7°.4	9°.2	N. N. E.	Idem.
3 tar.	706.62	8°.6	10°.8	N. N. E.	Idem.
6 tar.	705.21	6°.3	7°.9	N. N. E.	Despi.º
9 noch.	706.66	3°.8	3°.7	N. N. E.	Idem.
Temperatura máxima del día.	»	»	8°.0	»	10°.0
Temperatura máxima al sol.	»	»	11°.5	»	14°.4
Temperatura mínima del día.	»	»	1°.4	»	10°.7
Evaporacion en las 24 horas.	»	»	18	»	milímetros.
Lluvia en id. id.	»	»	0.0	»	Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidas, ayer ha llovido en Santander.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 16 de Febrero de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petersburgo.	744.9	-1°.6	S. O. . .	Cto nieve.
Stokolmo.	748.0	-0°.4	Calma.	Cubierto.
Copenhague.	»	»	»	»
Viena.	759.9	-13°.0	Calma.	Cubierto.
Leipzig.	»	»	»	»
Berna.	758.4	-8°.3	E. S. E.	Niebla.
Greenwich.	749.4	-0°.4	S. O. . .	Cubierto.
Bruselas.	753.4	-3°.2	S. S. O.	Despejad.
Dunkerque.	752.7	-3°.6	S. S. O.	Bromoso.
Paris.	752.9	-4°.7	S. E. . .	Cubierto.
Burdeos.	751.7	3°.8	S. S. O.	Cto nieb.º
Lyon.	760.2	4°.0	N. . . .	Gubierto.
Turin.	759.7	0°.5	S. . . .	Sereno
Florenca.	761.0	»	N. . . .	Cubierto.
Roma.	761.5	0°.0	N. O. . .	Despejad.
Nápoles.	761.1	4°.5	N. N. E.	Idem.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Roberto el Diabolo.*

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Una boda improvisada.*—*La mujer de un artista.*—*Baile.*—*El boticario invisible.*

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Arduos de amor.*—1864 y 1865.—*Una vieja.*

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Punto y aparte.*—*Las riendas del gobierno.*

ANUNCIOS.

AL ILUSTRADO PUBLICO DE MADRID.

El caballero D. José Campagna de Baroni di Sartano, jurisconsulto y profesor de literatura italiana, graduado en la Universidad Real de Nápoles, su patria, pasará gustoso á dar lecciones de la dicha lengua á las casas de los que tengan á bien honrarle con su invitación.

El método sencillo que emplea para enseñar le hace esperar que será bien acogido en Madrid, donde se aprecian las ciencias y las letras no menos que en las demás capitales de Europa.

Se pueden dirigir los avisos á la calle de San Cipriano, núm. 4, cuarto tercero, donde vive el dicho profesor.

NUEVO MANUAL DELAS CLASES MATERNALES

ó salas de asilo.—Con este titulo escribio hace pocos años en Francia una hija de San Vicente Paul, un tratado completo de educacion primaria, pero realizado con tan maestría, mano, que obtuvo el premio en el certamen literario celebrado en París el año en que este libro se publicó.

Traducido y publicado en España para uso de aquellas clases, ha sido luego adoptado como texto por muchas casas de educacion religiosa, y sin excepcion ganarian en tomarle como guia para la enseñanza los maestros, maestras y alumnos de todas las escuelas de instruccion primaria.

Desde el Salubrio hasta los principios elementales de todas las ciencias exactas contiene esta obra, cuyo volumen pasa de 400 páginas en 4.º español, cuanto es necesario para formar la inteligencia y el corazón de un niño hasta los 10 ó 12 años.

Se expende en Madrid á 38 rs. ejemplar en la imprenta de Tejado, Silva, 47, y en las librerías de Olamendi y Aguado. En provincias á 44 rs. ejemplar, franco de porte, previo pedido y pago anticipado á la expresada imprenta.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidas, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 26.331.135 05.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los conserjeros; liquidacion mensual: admita imposiciones desde 10 rs.; beneficio abundante por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general: Espoz y Mina, 45 (parte nueva). (N.º 267.—2 p. s.)

TRATADO TEORICO-PRACTICO DEL MATRIMONIO.

DE SUS IMPEDIMIENTOS Y DISPENSA.

por el Dr. D. Leon Carbonero y Sol, director de LA CRUZ.

Los dos señores censores eclesiásticos que han examinado esta obra por delegación del Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, después de hacer de ella extensos y cumplidos elogios, la consideran como

DEVOCIONARIO PARA NIÑOS,

POR EL DOCTOR DON MIGUEL MARTINEZ Y SANZ.

ADORNADO CON CUATRO ESTAMPITAS.

(Segunda edicion aprobada por el Ordinario.)

Contiene cuantos ejercicios de piedad están al alcance de los niños, así diarios como semanarios y venuales. No porqué este escrito especialmente para niños deja de servir tambien para los adultos.